



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLITICA
ESCUELA PROFESIONAL DE DERECHO



TESIS

**“La consejería familiar, en los procesos de tenencia y régimen de visitas
para garantizar el desarrollo integral del menor”**

AUTORA:

Bach. Gonzales Neira Grecia Ermandina


PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE ABOGADA

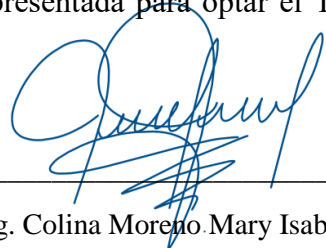
Asesora:

Mag. Colina Moreno Mary Isabel

Lambayeque, 2022

Tesis: “La consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas para garantizar el desarrollo integral del menor”, presentada para optar el Título Profesional de Abogada, por:



Bach. Gonzales Neira Grecia Ermandina
Autora


Mag. Colina Moreno Mary Isabel
Asesora

Aprobada por:


Dr. RAFAEL HERNÁNDEZ CANELO
Presidente del Jurado


Mag. LEOPOLDO YZQUIERDO HERNÁNDEZ
Secretario del Jurado


Abog. JUAN DE LA CRUZ RÍOS
Vocal del Jurado.

INDICE

INDICE	3
Índice de tablas	6
Índice de gráficos	9
Resumen	12
Abstract	13
Introducción	14
Capítulo I	18
Aspecto de la metodología	18
1.5.1. Objetivo general	22
1.5.2. Objetivos específicos	22
1.7.1. Variable Independiente	23
1.7.2. Variable dependiente	23
Capítulo II	25
El desarrollo integral del menor	25
Capítulo III	37
Los procesos de tenencia y régimen de visitas	37
Capítulo IV	52
Sobre el análisis y los resultados de la investigación	52
4.1. resultados del análisis jurisdiccional	52
4.1. Resultados de la validación de expertos	54
	3

Capítulo V	71
La contrastación de la hipótesis	71
5.1. La discusión de los resultados	71
5.1.1. Sobre el objetivo específico: Identificar doctrinariamente el desarrollo integral del menor; a fin de promover su regulación	72
5.1.2. Sobre el objetivo: “Definir los procesos de tenencia y régimen de visitas; a fin de explicar su procedimiento judicial”	78
5.1.3. Sobre el objetivo específico: Analizar la realidad de los procesos de tenencia y régimen de visitas en los juzgados de familia de la ciudad de Chiclayo	81
5.1.4. Sobre el objetivo específico: Proponer la incorporación de la consejería familiar en estos procesos para garantizar el desarrollo integral del menor	84
5.2. La validación de las variables	90
5.2.1. Sobre la variable independiente: La ausencia de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas	90
5.2.2. Sobre la variable dependiente: La vulneración del desarrollo integral del menor	92
5.3. Contrastación de la hipótesis	94
Conclusiones	95
Recomendaciones	98
Bibliografía	99
Anexos	103

Índice de tablas

INDICE	3
Índice de tablas	6
Índice de gráficos	9
Resumen	12
Abstract	13
Introducción	14
Capítulo I	18
Aspecto de la metodología	18
1.5.1. Objetivo general	22
1.5.2. Objetivos específicos	22
1.7.1. Variable Independiente	23
1.7.2. Variable dependiente	23
Capítulo II	25
El desarrollo integral del menor	25
Capítulo III	37
Los procesos de tenencia y régimen de visitas	37
Capítulo IV	52
Sobre el análisis y los resultados de la investigación	52
4.1. resultados del análisis jurisdiccional	52
4.1. Resultados de la validación de expertos	54
Capítulo V	71

La contrastación de la hipótesis	71
5.1. La discusión de los resultados	71
5.1.1. Sobre el objetivo específico: Identificar doctrinariamente el desarrollo integral del menor; a fin de promover su regulación	72
5.1.2. Sobre el objetivo: “Definir los procesos de tenencia y régimen de visitas; a fin de explicar su procedimiento judicial”	78
5.1.3. Sobre el objetivo específico: Analizar la realidad de los procesos de tenencia y régimen de visitas en los juzgados de familia de la ciudad de Chiclayo	81
5.1.4. Sobre el objetivo específico: Proponer la incorporación de la consejería familiar en estos procesos para garantizar el desarrollo integral del menor	84
5.2. La validación de las variables	90
5.2.1. Sobre la variable independiente: La ausencia de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas	90
5.2.2. Sobre la variable dependiente: La vulneración del desarrollo integral del menor	92
5.3. Contrastación de la hipótesis	94
Conclusiones	95
Recomendaciones	98
Bibliografía	99
Anexos	103

Índice de gráficos

INDICE	3
Índice de tablas	6
Índice de gráficos	9
Resumen	12
Abstract	13
Introducción	14
Capítulo I	18
Aspecto de la metodología	18
1.5.1. Objetivo general	22
1.5.2. Objetivos específicos	22
1.7.1. Variable Independiente	23
1.7.2. Variable dependiente	23
Capítulo II	25
El desarrollo integral del menor	25
Capítulo III	37
Los procesos de tenencia y régimen de visitas	37
Capítulo IV	52
Sobre el análisis y los resultados de la investigación	52
4.1. resultados del análisis jurisdiccional	52
4.1. Resultados de la validación de expertos	54
Capítulo V	71
	9

La contrastación de la hipótesis	71
5.1. La discusión de los resultados	71
5.1.1. Sobre el objetivo específico: Identificar doctrinariamente el desarrollo integral del menor; a fin de promover su regulación	72
5.1.2. Sobre el objetivo: “Definir los procesos de tenencia y régimen de visitas; a fin de explicar su procedimiento judicial”	78
5.1.3. Sobre el objetivo específico: Analizar la realidad de los procesos de tenencia y régimen de visitas en los juzgados de familia de la ciudad de Chiclayo	81
5.1.4. Sobre el objetivo específico: Proponer la incorporación de la consejería familiar en estos procesos para garantizar el desarrollo integral del menor	84
5.2. La validación de las variables	90
5.2.1. Sobre la variable independiente: La ausencia de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas	90
5.2.2. Sobre la variable dependiente: La vulneración del desarrollo integral del menor	92
5.3. Contrastación de la hipótesis	94
Conclusiones	95
Recomendaciones	98
Bibliografía	99
Anexos	103

Resumen

El desarrollo de esta investigación se ha proyectado en base a la observación de la realidad que muestra una situación poco favorable para quienes se encuentra al centro de los procesos de tenencia y régimen de visitas cual si fueran los trofeos de un combate originado por el conflicto entre la pareja que dio origen a estos menores de edad. Condición de vulnerabilidad que debería orientar a la política pública que se ocupa del derecho de la familia y su protección desde el ámbito constitucional y civil, orienten sus acciones estatales a fin de asegurar los intereses que por regla y principio les corresponde.

Esta situación se ha observado en los juzgados de la ciudad de Chiclayo con el fin de identificar factores que estuvieran generando vulneración del bienestar del menor, en efecto su resultado ha sido común en el aspecto que depende de la participación activa o inactiva de los miembros del equipo multidisciplinario que no es suficiente y menos requerido por la judicatura en sus decisiones a fin de establecer una línea de cuido permanente de los menores. Por todo ello se plantea como sugerencia la incorporación de una figura que será nominada como la consejería familiar para que se convierta en un requisito de acceso a este tipo de procesos y se consolide como un acompañamiento durante e incluso después del proceso.

Palabras clave: Consejería familiar, Tenencia, Régimen de visitas, Desarrollo integral del menor.

Abstract

The development of this research has been projected based on the observation of reality that shows an unfavorable situation for those who are at the center of the possession processes and visitation regime as if they were the trophies of a combat caused by the conflict between the couple that gave rise to these minors. Condition of vulnerability that should guide the public policy that deals with family law and its protection from the constitutional and civil spheres, guide their state actions in order to ensure the interests that by rule and principle correspond to them.

This situation has been observed in the courts of the city of Chiclayo in order to identify factors that were generating violation of the well-being of the minor, in fact its result has been common in the aspect that depends on the active or inactive participation of the members of the multidisciplinary team that is not sufficient and less required by the judiciary in its decisions in order to establish a permanent care line for minors. For all these reasons, the incorporation of a figure that will be nominated as family counseling is proposed as a suggestion so that it becomes a requirement for access to this type of process and is consolidated as an accompaniment during and even after the process.

Keywords: Family counseling, Tenancy, Visitation regime, Comprehensive development of the minor.

Introducción

Esta tesis que lleva por título “La consejería familiar, en los procesos de tenencia y régimen de visitas para garantizar el desarrollo integral del menor”, tuvo su origen en la diaria observación de los casos judiciales que bajo la experiencia de la investigadora, permitían ver una situación de casos particulares que se convertían en dramas desgarradores bajo la lupa de cualquier observador, puesto que la situación difícil que se presenta ante la acción de separación de los menores de los brazos de quienes no desean desprenderse provoca una reacción bastante fuerte a la visión y sin lugar a duda traumática para los pequeños protagonistas de estos dramas.

Surge en virtud a ello si tal vez la acción del Estado no estaría siendo lo suficientemente eficaz para atender de manera adecuada este tipo de situaciones que surgen de la realidad actual de la familia, que se trata de un elemento que ha de tener cuidado de proteger dada su importancia como elemento esencial y constitutivo de la sociedad. Por ello se presumió como primer punto de vista el hecho de que existe una posibilidad de atención previa adecuada para que se puedan alivianar las situaciones inicialmente descritas.

Tal es el caso de la presencia del equipo multidisciplinario que con sus aportes previos podrían coadyuvar a la posible solución de los conflictos que estuvieran atravesando las parejas tal vez por simple ausencia de orientación profesional o diversas situaciones personales de índole distinta que pudieran resolverse

anticipadamente sin tener la necesidad de acudir al trauma de un proceso judicial que representa para un menor de edad.

En tal sentido se adoptó la posibilidad de incorporar una medida denominada consejería familiar, por lo mismo que el primer cuestionamiento de la investigación surge como la siguiente formulación del problema: ¿Qué tan efectiva sería la consejería familiar incorporada en los procesos de tenencia y régimen de visitas para garantizar el desarrollo integral del menor?

Cuestionamiento que llevo a la creación de una posible respuesta que se consolida en la investigación como la hipótesis: Si, se aplicaría la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas entonces se garantizaría el desarrollo integral del menor. Un razonamiento sencillo que incorpora bastantes aristas de revisión en la realidad y la teoría, por lo mismo que en función a las variables que se incorporan en ella, se proyectó el desarrollo de esta investigación.

En primer lugar durante el capítulo primero se trató de establecer el parámetro de revisión de la realidad a través de la marcación de las metas tanto general cuanto específicas, siendo así lo siguiente fue la indicación de los métodos que se aplicaron con el fin de reconocer los factores de la realidad en los procesos de tenencia y régimen de visitas y con ello establecer las bases para el planteamiento de una propuesta que consolide la protección de la familia y los intereses de los menores que intervienen en estos procesos.

Luego en función a las metas que se hubieron proyectado, en el segundo capítulo se ha tenido en consideración el enfoque teórico que se refiere al desarrollo integral del menor, donde se reconoció el nivel de conocimiento que se alcanzó sobre este tema en estudios anteriores, llegando a establecer que se requiere de un mayor análisis de la realidad y sobre todo de la participación sólida de la política pública a fin de garantizar un adecuado presupuesto destinado a tal fin.

En el capítulo tercero la meta específica que se desarrollo estuvo orientada hacia la observación de los aspectos más puntuales sobre los procesos de tenencia y régimen de visitas, así pues se tuvo cuidado de revisar los aspectos teóricos que se usan para la resolución de conflictos en este tipo de procesos, lo cual permitió ver la orientación de los criterios de los magistrados para atender los intereses en este tipo de conflictos que se muestran desde un carácter objetivo; reforzando la idea de los procesos con la definición puntual de cada uno de ellos.

Para el desarrollo del capítulo cuarto, se ha tenido en consideración el resultado de la observación para conseguir con ello el correspondiente análisis, así se proyecto la revisión de los expedientes judiciales sobre tenencia y régimen de visitas, específicamente en los actos decisorios par reconocer el sentido que se le otorga a la protección con asistencia psicológica o del equipo multidisciplinario. De igual modo se ha considerado el resultado de la aplicación de la encuesta a los operadores de justicia participantes en este tipo de procesos, opinión que fue evaluada y criticada con fines de conocimiento de la realidad que se experimenta desde la perspectiva jurisdiccional.

Por último en el capítulo quinto, se ha recurrido a la consolidación de toda la información mediante la contrastación de la hipótesis, en cuyo contenido se incorpora a la discusión que integra los datos que se han creado mediante la ejecución de cada uno de los objetivos y luego ello de manera independiente permitió alcanzar una toma de postura, resultados que llevaron al reconocimiento de la validez de cada una de las variables mediante su síntesis; siendo así estas últimas validaciones permitieron construir mediante su unificación a la determinación final de la tesis. Con todo ello se ha podido construir las conclusiones y recomendaciones de la investigación que se pone a juicio de jurado evaluador.

La Autora.

Capítulo I

Aspecto de la metodología

1.1. El planteamiento del problema

Hoy en día en nuestra sociedad el modelo tradicional de familia se ha visto afectado por nuevas dinámicas relacionales, dentro de las cuales se destaca cada vez con mayor frecuencia la aparición de separaciones y divorcios, dejando a sus menores hijos en una incertidumbre con respecto a la nueva forma de convivencia que tendrán con sus padres las cuales llevan a nuevas relaciones paterno-filiales, posteriores a la ruptura de pareja, por lo que ante la falta de acuerdo de sus padres sobre los hijos, adquiere relevancia el proceso judicial, para regular aspectos psicosociales que aparecen como innegociables.

Llevando así a los padres a tener que iniciar procesos como tenencia y régimen de visitas tramitados ante los Juzgados de Familia, a fin de que sean ellos los que resuelvan el futuro de sus menores hijos, llevando con ello a la vulneración del desarrollo integral del menor, por cuanto, las sentencias dadas por los magistrados no van más allá que el otorgamiento de derechos a los padres al pedir la tenencia o custodia de sus hijos; sin tener en cuenta la estabilidad emocional en la cual se pueden encontrar los menores por la separación de sus padres, que de por sí ya es un claro riesgo de pérdidas afectivas, pues, pierden la intimidad cotidiana con uno de sus padres, alterándose su orden familiar.

Finalmente este tipo de procesos termina con una sentencia dada por el Juez de las cuales muchas veces queda un vacío legal con respecto a los sentimientos ambivalentes de los miembros de la familia, los cuales requieren de tiempo y apoyo de las diferentes áreas multidisciplinarias para encontrar su definitivo asentamiento y al no ser atendido adecuadamente por nuestra legislación ha producido el desgaste de las relaciones paterno filiales, llegando así en la actualidad a perderse la importancia de la familia.

Asimismo, cabe destacar que, al no haber una protección especial hacia los menores, se afecta también la unión familiar, rompiendo de esta forma el mantenimiento del vínculo familiar, entendida a la familia como la base o fundamento de la sociedad; considerando que la sociedad no solo depende de la familia en cuanto a su existencia biológica sino también en cuanto a su dimensión cultural, ya que es en la familia donde los menores se forman en su personalidad.

En el caso del Perú, nuestra historia Republicana señala que la Constitución de 1933 reconoció de manera expresa la tutela de la Familia. Nuestra Carta Política señaló en su momento que “el matrimonio, la familia y la maternidad están bajo la protección de la ley”. Mientras que la Constitución de 1979 conceptualizó a la Familia como una “sociedad natural y una institución fundamental de la Nación”, la Constitución de 1993, norma fundamental vigente, reconoce a la Familia como un instituto “natural y fundamental de la sociedad” (Art. 4).

Por consiguiente, la familia como célula fundamental y básica de la sociedad está protegida por el Estado y amparada por diversas normas en el Perú; y en especial se protege al niño y al adolescente (Art. 4 CPP). Asimismo, también se puede constatar en la Convención sobre los Derechos del Niño.

El Código de Niños y Adolescentes, tiene como prioridad el interés superior del niño, debiendo garantizar con ello los derechos de los niños, niñas y adolescentes; y si bien es cierto los procesos de tenencia y régimen de visitas ayuda a canalizar el comportamiento y sentimientos difícilmente encausables por los padres hacía para sus menores hijos.

Ello no va a ser suficiente ante lo ya establecido por el código en mención, sin la ayuda de una figura jurídica como podría ser la consejería familiar a desarrollarse dentro del procesos a fin de que pueda ayudar al Juzgador a poder tomar una decisión más clara y real de lo que está viviendo el menor para que se tome las medidas necesarias que garantice verdaderamente el desarrollo y fortalecimiento integral del menor ante la situación que le toca afrontar, logrando así cumplir plenamente con el objetivo de velar por los derechos del niño, niña y adolescente. Evitando con ello que el menor no llegue a ser una estadísticas ms de procesos como estos, sino que se vele verdaderamente por el desarrollo integral del menor.

Ayudando con ello además al fortalecimiento del vínculo familiar, pues la familia es el primer ámbito donde los niños se desarrollan integralmente, por eso se afirma con rotunda seguridad la necesidad de la familia para la formación de la persona no solo en su dimensión biológica, sino también en su dimensión psicológica y espiritual. Logrando así construir una sociedad verdaderamente humana. Pues, la existencia y prosperidad de la sociedad dependerá de la vida que se desarrolle en la familia.

1.2. La formulación del problema

¿Qué tan efectiva sería la consejería familiar incorporada en los procesos de tenencia y régimen de visitas para garantizar el desarrollo integral del menor?

1.3. La justificación del estudio

La presente investigación tiene como base determinar la inexistencia de una norma jurídica que garantice el desarrollo integral del menor en procesos como tenencia y régimen de visitas, regulados en el Art. 88 y 86 respectivamente del Código de Niño y Adolescente. Considerando que en estos procesos se toman decisiones en relación al desarrollo integral del menor.

Asimismo, vamos a determinar una posible solución para su especial y prioritaria atención, logrando con ello el fortalecimiento familiar en bienestar de

sus hijos, conforme a lo señalado en el Artículo 8° del Código de los Niños y Adolescentes.

1.4.La importancia del estudio

La investigación proyectada resulta importante puesto que con los resultados obtenidos en el estudio de la presente investigación se podrá fundamentar la aplicación de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas; a fin de poder garantizar el desarrollo integral del menor, ya sea física, mental, moral, espiritual y social, en condiciones de libertad y dignidad.

1.5.Objetivos

1.5.1. Objetivo general

- Proponer la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas para garantizar el desarrollo integral del menor.

1.5.2. Objetivos específicos

- Identificar doctrinariamente el desarrollo integral del menor; a fin de promover su regulación.
- Definir los procesos de tenencia y régimen de visitas; a fin de explicar su procedimiento judicial.
- Analizar la realidad de los procesos de tenencia y régimen de visitas en los juzgados de familia de la ciudad de Chiclayo

- Proponer la incorporación de la consejería familiar en estos procesos para garantizar el desarrollo integral del menor.

1.6.Hipótesis

Si, se aplicaría la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas entonces se garantizaría el desarrollo integral del menor.

1.7.Variables

1.7.1. Variable Independiente

La ausencia de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas.

1.7.2. Variable dependiente

La vulneración del desarrollo integral del menor.

1.8.Sobre los métodos aplicados

✓ Método exegético jurídico. - Este método será aplicado para interpretar el sentido de las normas recopiladas respecto a los derechos de los menores y su aplicación en las sentencias; detalle que se confrontará con la realidad nacional e internacional, permitiendo obtener cifras como resultados, en base a las cuales podrá contrastarse la hipótesis planteada.

✓ Método sistemático jurídico. - Este método podrá ser empleado para realizar un análisis conjunto e interrelacionado de nuestro ordenamiento jurídico Constitucional y Civil, así como del código de niños, niñas y adolescentes, sobre los cuales se ubicarán las normas apropiadas para observarlas desde el sentido

gramatical que las componen, interpretando de manera individual la intención del legislador al crearlas.

✓ El método hipotético deductivo: con el uso de este método se observaron situaciones de la realidad, como es el caso de la realización de los procesos de tenencia y régimen de visitas, mediante lo cual se ha podido identificar los factores que promueven la ineficacia de protección sobre el desarrollo integral del menor de edad que participa en este tipo de procesos, cuyo destino esta supeditado por lo general a la decisión, lo que ha permitido ver esto último como el efecto esto es el ámbito particular de la observación.

✓ El método inductivo: para lograr la utilización adecuada de este método se hubo de partir de un aspecto particular como lo es la afectación psicológica y emocional de los menores en función a su vínculo familiar, a razón de establecer las necesidades generales de protección como es el caso de la participación del equipo multidisciplinario en una etapa previa del proceso a fin de ir preparando al menor para un posible cambio y que a la vez se promueva la reparación de los elementos que generan el conflicto en el seno familiar.

Capítulo II

El desarrollo integral del menor

2.1. Trabajos previos a la investigación

Se toma como antecedente de la investigación presentada por la Universidad Nacional de Colombia, desarrollada por Mojica (2014), para obtener su grado de magister, que lleva por título: “*Protección de niñas, niños y adolescentes en caso de alienación parental y debilitamiento de las relaciones paternas filiales*”; y que tiene como conclusión:

“En el marco de las nuevas interpretaciones sobre las realidades socio-familiares es en el cual se presentó la alienación parental como una forma de maltrato infantil psicológico que vulnera los derechos a las visitas y a relacionarse con ambos padres y que debe entenderse como una muestra de los efectos o los impactos que tiene la separación en la consecución de las relaciones parento filiales y donde los sujetos más vulnerados son los niños, quienes entran a demandar un apoyo emocional que les ayude a tramitar su nueva situación, pero al contrario se ven inmersos en los conflictos de sus padres que los trasforman en un instrumento para causar daño al otro, para vengarse al no permitir la continuidad del vínculo filial”. (pág. 78)

En la presente investigación realiza un análisis sobre los efectos que puede causar en el menor la ruptura conyugal y parental; lo cual considero importante resaltar por cuanto ello ayudará a sustentar la afectación en la que se encuentra el menor ante la separación de sus padres, aspecto importante a considerar a fin de poder establecer medidas de solución a favor del menor para el pleno desarrollo de su personalidad.

De igual forma se cita, la investigación de tesis presentada en la Universidad Privada Antenor Orrego, desarrollada por Acosta (2017), para obtener el título de abogada, investigación denominada: “*La aplicación del interés superior del niño, al fijarse la tenencia compartida en periodos cortos*”, la misma que tiene como conclusiones:

“El Principio de Interés Superior del Niño es una garantía , un derecho y una norma de procedimiento, que prevalece sobre otros derechos y criterios, con el objeto de garantizar el bienestar y desarrollo integral de un niño, niña o adolescente; por lo que los derechos de los niños,-que se encuentran reconocidos tanto en la Convención Internacional de los Derechos del Niño como en el Código del Niño y Adolescente- deben considerarse en primer lugar al emitir cualquier decisión y al encontrarse en controversia tanto en el ámbito judicial como extrajudicial”. (pág. 66)

La presente investigación realiza una análisis doctrinario y legislativo, destinado a identificar si ante el otorgamiento de la tenencia compartida en periodos cortos se

llega a vulnerar el interés superior del niño, niña o adolescente, vulnerando así el interés superior del niño, resultando relevante el análisis realizado por la autora, en cuanto desarrolla el proceso de tenencia y como este llega a vulnerar al menor.

También será necesario recurrir a la investigación de tesis presentada en la Pontificia Universidad Católica del Perú, desarrollada por Chávez y Chevarría (2018), para obtener el título de abogada, tesis denominada: *“El interés superior del niño, niña y adolescente: un estudio sobre su regulación en la Legislación Peruana y su aplicación en la jurisprudencia sobre Tenencia”*, la misma que tiene como conclusión:

“El desarrollo integral que implica (planos físico, mental, espiritual, moral y social descritos en el numeral 1 del Art. 27 de la Convención de Derechos del Niño) deberán tenerse en cuenta, como mínimo, por los jueces de familia y magistrados del Poder Judicial en cada decisión que tomen y al momento de evaluar y determinar el interés superior del menor de edad en los procesos judiciales de tenencia”. (pág. 203)

En la presente investigación las autoras analizan si los criterios utilizados por los jueces de familia y magistrados del Poder Judicial para resolver los procesos de tenencia coinciden con la regulación legal y aplican el interés superior del menor. Asimismo, esta investigación va a ayudar a poder delimitar los criterios que tienen los operadores de justicia al momento de sentenciar procesos de tenencia en nuestro Ordenamiento Jurídico Peruano a fin de determinar su grado de afectación de los

menores, así como la inaplicación del interés superior del menor en procesos como estos.

Asimismo, citamos a la investigación de tesis presentada en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, desarrollada por Vildoso Cabrera (2016) para obtener el título de abogado, investigación titulada: “El derecho a vivir en familia y el interés superior del niño, en el Juzgado de Familia Lima norte, 2015-2016”, en la que concluye:

“Ha quedado demostrado que pese a existir una relación directa entre el Derecho de Familia con el Interés Superior del Niño, sin embargo en la praxis procesal el tratamiento y resolución de los casos concretos que conciernen a los menores, en las instancias administrativas y Jurisdiccionales, no siempre se resuelve aplicando el principio del interés superior del niño, pese a que nuestro país es signatario de la Convención de los Derechos del Niño, con carácter vinculante, plasmado en nuestro Código del Niño y Adolescente, en pleno vigor”. (pág. 90)

Huamán Fernández (2018) en su investigación titulada: *“Síndrome de alienación parental y su conflicto con el interés superior del niño en los procesos de tenencia en la Corte Superior de Huaura - año 2017”*; desarrollada en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, concluye lo siguiente:

“El síndrome de alienación parental de manera significativa contraviene al principio del interés superior del niño, por lo que en los procesos de tenencia los jueces de Familia deben tomar en cuenta lo que más le favorezca al menor al momento de expedir sus sentencias. En algunos casos, los jueces de familia no toman en cuenta el síndrome de alienación parental (SAP), para otorgar la tenencia por lo que se afecta a los menores. Las normas positivas y vigentes están acorde a los tiempos actuales para proteger al menor frente al síndrome de alienación parental, sin embargo, los jueces son quienes tienen que aplicar las normas más favorables al menor en los procesos de tenencia”. (págs. 57-58)

Chopitea Falcón (2017), en su investigación de tesis titulada: *“Vulneración del principio del interés superior del niño por la inaplicación de la tenencia compartida en los procesos de divorcio y tenencia, tramitados en el primer juzgado de familia de Tarapoto durante el 2015-2016”*, desarrollada en la Universidad César Vallejo, Tarapoto – Perú, concluye lo siguiente:

“Se ha encontrado que, de 19 expedientes analizados, en todos se ha otorgado la tenencia exclusiva y en ninguno de ellos se ha otorgado la tenencia compartida, lo que evidencia que la aplicación de la tenencia compartida en la ciudad de Tarapoto es todavía una utopía un tanto lejana, la modalidad predominante de tenencia elegida por los jueces de familia es la tenencia exclusiva con régimen de visitas. Asimismo, de los 19 expedientes analizados en 03 de ellos se ha evidenciado que los padres han

acreditado contundentemente con sus medios probatorios estar en la capacidad de ejercer la tenencia compartida de sus hijos, y en 05 casos el régimen de visitas fue otorgado a la madre sin embargo, ello no contiene inmerso ningún ánimo de propiciar la igualdad o el respeto de los derechos del padre, pues en todos los casos en los que se ha presentado esta situación, ha existido un elemento determinante, y es que el menor se ha encontrado en peligro o riesgo inminente de peligro de verse afectado gravemente por la madre, es decir, los únicos casos en los que el padre se ha llevado la tenencia de sus hijos, han sido aquellos casos extremos en los que la madre ponía en peligro al menor, no atendiendo a sus condiciones, ni a sus posibilidades, sino a una situación extrema, lo cual de ninguna manera puede considerarse como un gesto imparcial, todo lo contrario, evidencia la predisposición de considerar solo a la madre como la adecuada para ejercer el cuidado de los hijos, y al padre, llamarlo solo cuando se hace estrictamente necesario, y esto no solo vulnera el interés superior del menor, sino va en contra de todo criterio de igualdad, equidad, justicia y afecta de sobremanera el derecho de los padres, tristemente estos criterios muy diferenciadores ocasionan que se considere al padre incapaz de aportar emocional y afectivamente a los hijos”. (págs. 100 - 101)

2.2. Sobre el desarrollo de la personalidad como derecho fundamental

Avalos Pretell (2019), en su investigación de tesis titulada: *“La regulación de la causal de separación convencional en el ordenamiento jurídico peruano y el derecho al libre desarrollo de la personalidad”*, presentada en la Universidad Privada Antenor Orrego, para obtener el grado de magíster en Derecho Civil; entre sus conclusiones se vislumbra:

El libre desarrollo de la personalidad, a la luz de lo que establece la Carta Magna peruana y la jurisprudencia emitida por el Tribunal Constitucional, es un derecho fundamental a través del cual se tutela la libertad general de todo sujeto de derecho, el cual le permite tener parcelas de su vida libre de intervención estatal, pudiendo sufrir únicamente limitaciones proporcionales y sustentadas en otros derechos, principios o fines constitucionales. (pág. 92)

Curasma Laurente (2019), en su investigación de tesis titulada: “*Afectación de la personalidad del niño: supresión del apellido paterno a causa del abandono de la relación paterno – filial, Huancavelica – 2017*”, presentada en la Universidad Nacional de Huancavelica, concluye lo siguiente:

Con respecto a la afectación de la personalidad del niño a causa del abandono de la relación paterno filial, debo señalar que esto no se llegó a determinar en la presente investigación, debido que se obtuvo como resultado que no existe afectación a la personalidad del niño a causa del abandono de la relación paterno – filial, sin embargo ha de añadir que los aspectos de la personalidad, el aspecto emocional son difíciles de determinar, que cuya afectación se presenta a mi modo de entender en las acciones que realizamos, como es lo usual en los niños, pudiendo identificarse solo con la madre, dificultad para relacionarse con los demás, rebeldía, ser violentos, los mismos que al pasar los años estas conductas

puede cambiar al ser tratados con un buen profesional o empeorar, claro esto depende del entorno donde esté creciendo el niño. (2019, pág. 118)

Méndez Ávila (2014), en su investigación de tesis titulada: "*La persona y la personalidad individual, la capacidad y el estado de la persona individual y su protección los derechos de la personalidad*", presentada en la de la Universidad Rafael Landívar – Guatemala, para optar el grado de licenciada en Ciencias Jurídicas, concluye que:

La personalidad es de suma importancia para el actuar de la persona dentro de la vida jurídica, ya que ésta le otorga la aptitud para adquirir derechos y contraer obligaciones. De la misma forma, la personalidad determina el punto de partida para la protección de los derechos de la persona, el cual se establece el momento del nacimiento de la misma en condiciones de viabilidad, otorgándosele protección desde su concepción; y la única forma en la que se extingue la personalidad es con la muerte natural de la persona. El Derecho Civil, al igual que en otras ramas del Derecho, toman como base para su regulación legal los derechos de la personalidad, pues estos tienen como fin primordial defender los intereses de la persona ligados a la esencia de la personalidad; es decir, que son aquellos derechos que son inherentes a la persona y que bajo ninguna circunstancia se pueden ver limitados, ya que los bienes que protege son de mayor importancia que los demás. (págs. 167-168)

2.3. La protección integral del menor como obligación del Estado

Herrera Campoblanco (2018), en su investigación de tesis titulada: *“Políticas públicas de protección de niños en estado de abandono: Perú 1990– 2015”*, presentada en la Universidad César Vallejo - Lima, para obtener el grado de Maestro en Gestión Pública, concluye:

Se evidencia la necesidad de un modelo de intervención integral del Estado, en la medida que se articulen los servicios a nivel de los estamentos de gobierno y de los operadores de justicia, para actuar con celeridad en las investigaciones tutelares y en la determinación de la declaratoria de abandono. Tomando en cuenta los postulados de la Convención de los derechos del niño, es obligación del Estado, garantizar la intervención oportuna y con servicios eficientes que prioricen la permanencia de la niña, niño o adolescente en entornos familiares que favorezcan su desarrollo; y en caso tenga que ser separado de su entorno familiar, deberá ser por el menor tiempo posible en espacios residenciales que cuenten con condiciones necesarias (infraestructura, profesionales suficientes y especializados, así como de metodologías adecuadas) para la atención de calidad que deben garantizar el desarrollo del niño. Las funciones y servicios de protección integral transferidos a los diferentes gobiernos regionales y locales, estos no vienen siendo desarrollados de la manera adecuada, por lo tanto, no responden a una estrategia articulada y debido a la escasez de recursos, tampoco se brindan con la calidad suficiente. (págs. 87-88)

A la par, se toma como antecedente de la investigación de tesis presentada en la Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo - Lambayeque, desarrollada por Díaz Oliva (2017), para obtener su grado de Magister, investigación que lleva por título: *“La aplicación de la doctrina de la protección integral del menor y del principio del interés superior del niño en el Decreto Legislativo 1348”*, en la que concluye:

La doctrina de protección integral del menor y adolescente encuentra su fundamento en los principios universales que gobiernan los derechos humanos la dignidad, la equidad y la justicia social, siendo importante la participación solidaria del Estado de la comunidad y de la familia para el pleno ejercicio de derechos de niños, niñas y adolescentes. Así, el Estado actúa en base de un conjunto de acciones, políticas, planes y programas para garantizar que todos los niños, niñas y adolescentes gocen de manera efectiva y sin discriminación de los derechos humanos que les corresponden. En tal sentido, el principio del interés superior del niño no debe concebirse sólo como atención a las necesidades del menor, sino como un derecho del mismo a ser tratado con el debido proceso otorgándole respuestas que favorezcan la responsabilización y que atiendan a su especial consideración de menor de edad. (pág. 76)

Asimismo, citamos la investigación de Rodríguez Montenegro (2018), titulada: *“Análisis del proceso de abandono de niños y adolescentes a la luz de la doctrina de la protección integral y propuesta de reforma”*, presentada en la

Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo - Chiclayo, para obtener el título de abogada, de la que se toman las siguientes conclusiones:

“Los principios rectores son de vital importancia, en tanto rigen la intervención de los poderes públicos que se dirigen a proteger al infante y/o adolescente, sobre todo cuando a este le sobreviene una situación de desamparo familiar, cuya finalidad es garantizarle todos los derechos necesarios para asegurar al máximo su supervivencia y desarrollo. Sin embargo, la institucionalidad de estos paradigmas no ha sido pacífica; pues, en el pasado todos los niños y adolescentes vivieron una historia de continuas agresiones en donde se les excluía de sus derechos y libertades fundamentales, lográndose a la postre una evolución legislativa tanto a nivel internacional como nacional. A nivel internacional a través de las Declaraciones, los Pactos Internacionales y las Convenciones, en especial la Convención sobre los Derechos del Niño, la misma que marca un hito en el tratamiento de los niños y adolescentes; dando lugar a necesarias reformas en las normas jurídicas y en las políticas públicas de una gran diversidad de países con el fin de orientar su intervención dentro del marco de la protección integral y, a nivel nacional a través de las Constituciones, el Código Civil y el Código de los niños y adolescentes y sus continuas modificaciones”. (pág. 156)

Finalmente, se toma como antecedente la investigación de tesis presentada en la Universidad Nacional Federico Villarreal – Lima, por Palacios Obregón

(2019), titulada: *“Los instrumentos de gestión de las DEMUNAS y la mejora en la protección integral de los derechos de los niños y adolescentes en lima metropolitana”*, para obtener el grado de Doctor en Derecho, concluye que:

Existe muy alta correlación y significativa y positiva en los instrumentos de gestión de las DEMUNA a partir del plan de trabajo y la protección integral del niño y adolescentes, este plan de trabajo influye en la mejora de la protección integral del niño y adolescentes. Además, existe muy alta correlación y significativa y positiva en los instrumentos de gestión de las DEMUNA a partir del manual de organización y la protección integral del niño y adolescentes, este manual de organización incide en la mejora de la protección integral del niño y adolescentes. Finalmente, existe muy alta correlación y significativa y positiva los instrumentos de gestión de las DEMUNA a partir del organigrama interno y la protección integral del niño y adolescentes, este organigrama interno incide en la mejora de la protección integral del niño y adolescentes. (pág. 48)

Capítulo III

Los procesos de tenencia y régimen de visitas

3.1. Teoría para resolver conflictos en relación con la tenencia o custodia

La institución de la patria potestad incluye los derechos y obligaciones que existen entre padres e hijos; siendo uno de ellos la tenencia, que implica el derecho de los niños de vivir con sus padres y de los padres a vivir con sus hijos. (Chávez Granda & Chevarría Pineda, 2018, pág. 79)

Fernández (2016), refiere que las principales doctrinas que los magistrados van a tomar en cuenta para determinar la entrega de los hijos a uno de los progenitores son: “La doctrina de los años tiernos o de la preferencia materna”, “Co-custodia”, “Preferencia por el dador o dadora de cuidados básicos”, “La regla de la dualidad paternal/dual responsabilidad”, “Regla de la aproximación”. (pág. 226)

En la doctrina de los años tiernos se va a considerar la edad del menor, así como la preferencia que va a tener la madre hacia el menor por su capacidad de cuidado, esta doctrina tuvo su origen en Inglaterra aproximadamente en 1880 siendo considerada hasta los años 1970 en los Estados Unidos, la misma que a finales del siglo XX fue crítica no solo por las filas feministas en cuanto a las características de género atribuidas a la mujeres sino por también por el grupo de padres separados en las que se sentían descrinados por razones de género, lo que dio lugar a la doctrina de la co-custodia, en donde ambos progenitores se van a encargar del

cuidado de su hijo con iguales responsabilidades y derechos respecto a la decisiones que tomen sobre sus hijos, eso es sobre su educación, actividades escolares, crecimiento disciplina, cuidados médicos y bienestar general.

Sobre la preferencia por el dador o dadora de cuidados básicos este va referido al mayor interés del niño a vivir con el progenitor que le ha proporcionado los mejores cuidados básicos habiendo desarrollado lazos de afectividad más fuertes que con el progenitor que aun habiendo tenido el mismo tiempo con el otro progenitor este, no le brindo el tiempo de calidad que merecía, ello hasta antes de la separación.

En cuanto a la regla de dualidad paterna/dual responsabilidad, esta es considerada como una doctrina intermedia entre la custodia compartida y preferencia por el dador o dadora de cuidados básicos. Mientras que la regla de aproximación esta sería la versión modificada del dador o dadora de los cuidados básicos, en cuanto considera que el cuidado debe de ser únicamente del padre que se haya encargado del cuidado del menor y se buscara la custodia compartida para el progenitor que haya compartido el cuidado hasta antes de la separación.

Precisamente, Bowlby (1998), acerca de la “*Teoría del Apego*” ha señalado que debe entenderse en su concepto: “Es aquel vínculo afectivo y emocional que se genera entre el niño y sus padres (o uno de ellos) y que le genera la seguridad emocional suficiente para un correcto desarrollo de la personalidad, mencionando

que un niño que se identifica plenamente con su figura de apego y la reconoce como accesible y sensible a sus demandas, adquiere un contundente sentimiento de seguridad, e incrementa su deseo de continuar con la relación”. (pág. 11)

Se trataría entonces de una condición específicamente emotiva o cuestión de psicología interna del sujeto en el que se propicia estar apegado a una persona con la intención de sentir aceptación y protección con un alto nivel de necesidad, que se van construyendo a través de modismos y otras actitudes que se convierten incluso en reacciones inmediatas tanto de parte de los menores como de sus progenitores, lo que desde luego tiene que ver con la demostración del vínculo que existe con estos sujetos.

Por su parte, Lorente (2009), refiere: El apego entre los hijos y los padres, favorece a gran escala al desarrollo del niño, en especial a lo que concierne al desarrollo del funcionamiento social y de la capacidad exploratoria. Los niños que son criados con desapego, procuraran a lo largo de su vida otras medidas y formas de suplir sus necesidades dando lugar a posibles trastornos mentales y sociales. En lo que respecta al padre, la teoría indica que el padre favorece al proceso de separación e individuación del niño con su madre, fomentando su autonomía, competencia y fortaleza.” (pág. 65)

De otro lado, la *Teoría de la “Igualdad entre Progenitores”*, según Romero (2009): “Habitualmente en el aspecto familiar, se entiende que las funciones paterna

y materna, aunque culturalmente hayan sido definidas en términos de desigualdad, tienen cada uno sus singularidades, sensibilidades, y matices que se complementan entre sí. Su lógica interna proviene de los destinatarios de esta función, como son los hijos, y de la misión a cumplir en favor de ellos, en ese sentido, ambas figuras (paterna y materna) deben ser comprendidas como partes integrantes de una misma composición”. (pág. 16)

Resulta sensato manifestar que, en la sociedad actual existen “estereotipos acerca de lo que se considera que es ser padre y que es ser madre”, personificados por quienes son parte de la sociedad como aquellas cuestiones que ya están dadas como una regla en el grupo “las que son base para las normas sociales y las expectativas con las que la sociedad valora y regula estos roles”.

Acuña (2013), ha señalado lo siguiente: “La Convención de los Derechos del Niño consagra el principio de igualdad en el artículo 18° cuando considera que ambos padres tienen obligaciones comunes en lo que respecta la crianza y cuidado de sus hijos, precisando que incumbe a ambos padres o, en todo caso, a los representantes legales, el deber principal de la crianza, desarrollo y cuidado de los hijos. Su principal preocupación es el interés superior del niño”. (pág. 26)

Sobre “la *Teoría de Alienación Parental*”, Gardner (1998), quien ha dejado establecido bajo el concepto de que es: “Aquel desorden que se origina mayormente en el contexto de las disputas por la tenencia de los niños, su manifestación es un

proceso de detración en contra de un padre a otro a través del hijo. El fenómeno es producto del sistemático adoctrinamiento de uno de los padres y del sometimiento del hijo manifestado en la denigración del padre rechazado”. (pág. 93)

Finalmente, Bolaños Cartujo (2008), entiende el Síndrome de Alienación Parental como: “Una reacción familiar en el que cada uno de sus participantes tiene una responsabilidad relacional en su cimentación y por tanto en su manifestación; teniendo como elemento principal el rechazo de los hijos hacia uno de los padres”. (pág. 42)

Evidentemente el “Síndrome de Alienación Parental difiere en el conjunto de conductas que desempeña el padre que ostenta la tenencia de los hijos, e infundadamente impide las visitas y convivencias con el otro progenitor, provocando en el niño un proceso de modificación de conciencia, que se manifiesta como miedo y rechazo, y puede llegar hasta al odio. Estas conductas, pueden ser vistas como un problema familiar cualquiera, sin embargo, al formar parte de todo un proceso destructivo su repercusión social es inminente. La Comisión Nacional de los Derechos Humanos de México, la considera un tipo de violencia familiar, siendo un problema que afecta a muchos niños a nivel mundial”. (Chopitea Falcón, 2017, pág. 35)

3.2. Definición de la Tenencia

La tenencia es una institución familiar que surge cuando los padres se encuentran separados de hecho o de derecho, la misma que es iniciada con el objetivo de establecer con cuál de los padres se va a quedar el menor; otorgándosele un régimen de visitas al padre que no tiene la custodia, por cuanto ambos padres tienen derecho a poder relacionarse con su hijo, por ser un derecho amparado por la constitución, por normas internacionales, así como por nuestro código civil. Ello también orientado a la protección integral del menor, con el fin de que pueda crecer y desarrollarse en un ambiente de bienestar y tranquilidad sin verse afectado por la separación de sus padres.

Sobre ello Varsi(2012), ha indicado que: “La tenencia es un atributo derivado de la patria potestad y es una forma de convivencia inmediata de padre/hijo, comprende el derecho del hijo de vivir con el padre que mejores condiciones de vida le ofrezca. En otras palabras, no es una facultad exclusiva del progenitor, sino que es una facultad indispensable del hijo para su desarrollo integral” (pág. 304)

Canales (2014) por su parte, manifiesta: “La tenencia tiene por finalidad poner al menor bajo cuidado de uno de los padres considerándolo más favorable al menor y en busca de bienestar esto es, teniendo como norte el interés superior del niño” (pág. 112)

Teniendo en cuenta lo expresado por la autora es justamente en los procesos de

tenencia donde se debe tener en cuenta al más vulnerable, por cuanto el menor no se constituye en una parte más en el proceso, sino una que posee características singulares y particulares respecto de otras por lo que más allá del resultado del caso se debe velar por la integridad del menor y su estabilidad emocional.

Es preciso indicar que la tenencia del menor se encuentra regulada en el Art. 81 del Código de los Niños y Adolescentes, establece:

En situaciones donde los padres están separados de hecho, la tenencia de los niños, niñas o adolescentes se determina en primer lugar de común acuerdo entre ellos y tomando en cuenta el parecer del menor; así mismo podemos mencionar que la ley en sus artículos correspondientes menciona que requisitos debe cumplir el progenitor que desea la tenencia del menor y como debe ser valorado, cabe mencionar que la tenencia no es definitiva, por lo cual puede variar por decisión judicial, es decir no tiene la calidad de cosa juzgada, tal como lo establece la jurisprudencia nacional: en materia de tenencia no rige el principio de cosa juzgada ya que se admite la posibilidad de la modificación de la tenencia, por las circunstancias debidamente probadas, transcurriendo seis meses para tramitar una nueva acción. (Código de los Niños y Adolescentes, 2000)

En conformidad del párrafo anterior también se puede decir que dentro de los aspectos importantes para la obtención de la tenencia tenemos requisitos que deben cumplirse los cuales son: que exista una separación de hecho o derecho; que no

exista acuerdo entre los padres para determinar con quién se quedan los hijos; que existiendo acuerdo este sea perjudicial para el niño o adolescente y asimismo el juzgador va a tomar en cuenta el parecer del niño o adolescente.

Sobre tal denominación, Aguilar Llanos (2009) precisa que, “la tenencia hace referencia a pertenencia que es útil en el plano de las cosas, pero no para representar la relación que existe entre padres e hijos, que se concretiza en la convivencia y todo lo que ello implica”. (pág. 192)

El jurista Plácido Vilcachagua (2010), expresa que existen tres tipos de tenencia: “La tenencia negativa, cuando ninguno de los progenitores desea hacerse cargo de los menores, quedando estos bajo la responsabilidad de un tercero, la tenencia exclusiva o monoparental, La tenencia compartida, donde la patria potestad sigue correspondiendo a los dos progenitores” (pág. 51).

Ahora bien, el ordenamiento jurídico en su Art. 81° del Código de Niños y Adolescente regula dos tipos; las cuales son:

a) Tenencia exclusiva o monoparental

También denominada por algunos otros autores como tenencia única, según Plácido (2010) “esta tenencia es otorgada solo a uno de los padres; y como excepción, en los casos referidos a los niños menores de tres años, la tenencia es otorgada preferencialmente a la madre”. (pág. 54)

b) Tenencia compartida o biparental

Denominada coparentalidad o responsabilidad parental conjunta, que va a ser la tenencia ejercida por ambos progenitores donde los dos van compartir la misma responsabilidad hacia su hijo, decidiendo sobre su educación, salud, recreación, buscando siempre brindar un amparo psicológico y emocional. Existiendo así un mutuo derecho para decidir sobre su desarrollo personal.

Los padres al iniciar el proceso de tenencia tienen la posibilidad de poder conciliar y poder elegir por estas dos formas, y ante la negativa de las partes se debería presentar estos procesos como un apoyo jurídico a los padres ante la negativa o desacuerdo que exista sobre la forma como van a venir desarrollándose los deberes y obligaciones con respecto a sus hijos.

3.3. Definición del Régimen de Visitas

El jurista Varsi, Rospigliosi (2012), asegura que “el régimen de visitas influye en el desarrollo afectivo, emocional y físico del menor hijo; al permitirle el contacto y comunicación, de manera permanente, con el padre al que no se le otorgó la tenencia”, además de ello: “Jurídicamente, visitar implica estar, compartir, supervisar, responsabilizarse; por lo tanto, resulta más conveniente referirnos de manera integral al régimen de comunicación y de visitas”. (pág. 53)

Para Espinoza (2020), como institución familiar busca esencialmente promover las relaciones familiares entre padres e hijos separados, frente a la inexistencia de una cohabitación permanente; por lo que impedírselo o negárselo a un niño, niña o adolescente, debe atender necesariamente a la existencia de razones determinantes

en función de su interés superior, pues, podría suprimirle lazos afectivos necesarios para la tranquilidad y el desarrollo integral. (pág. 2)

Asimismo, el régimen de visitas podría ser considerado como un derecho a la unidad familiar que posee el niño, niña o adolescente y del cual al verse separados sus padres se podría ver restringido, también puede considerarse como el derecho del padre a relacionarse con su hijo y con ello seguir manteniendo el vínculo familiar para así lograr el desarrollo integral del niño, niña y adolescente.

Canales Torres (2014), hace la indicación respecto al régimen de visitas señalando que es: “El derecho del padre que no vive con su hijo a estar con él, así como, recíprocamente, el derecho del hijo de relacionarse con su padre a quien no ve cotidianamente” (pág. 36). Lo cual desde luego tiene un fin que se relaciona con la satisfacción del desarrollo de la integridad del menor de edad.

Así, “el régimen de visitas se identifica como un derecho-deber a tener una adecuada comunicación entre padres e hijos (y viceversa) cuando no existe entre ellos una cohabitación permanente”. (págs. 36-37)

Por otra parte, la Segunda Sala Especializada en Familia de la Corte Superior de Justicia de Lima (2010) en su sentencia ha señalado que los procesos de régimen de visitas debe tener como objetivo principal el afianzar las relaciones paterno filiales con el objetivo de: “(...) procurar un óptimo desarrollo integral del menor

de edad; destacándose que la visita no es solamente un derecho de los padres, sino también (y principalmente) de los hijos, que requieren de la imagen paterna para un desarrollo saludable”. (pág. 4)

En consideración a lo citado por el órgano jurisdiccional surge la importancia de la existencia de la consejería familiar en procesos como régimen de visitas o tenencia, con el fin de establecer las actitudes que deban tener los progenitores ante la separación que vienen afrontando, considerando que desde el momento que acuden a la vía judicial es porque no han logrado ponerse de acuerdo ellos mismos. No obstante que, para el derecho de familia, al hablar de régimen de visitas no solo es visitar al hijo de manera periódica; sino que es desarrollar un vínculo afectivo entre padre e hijo, a fin de mantener una adecuada convivencia por lapsos de tiempo, con lo cual llegara a desarrollarse plenamente en todos los planos.

En su concepción más básica se podría entender que el régimen de visitas es ver a alguien, en el lugar en dónde se encuentre, cada determinado tiempo, sin embargo, para el Derecho de Familia este término implica más que solo visitar al hijo de manera periódica; sino que “es crear un vínculo afectivo entre ambos que debe incluir el derecho a mantener correspondencia con el menor, la convivencia por lapsos de tiempo, o periodos vacacionales”. (Aguilar Llanos, 2016, pág. 434)

En la regulación nacional en su Art. 88 del Código de Niños y Adolescentes “Los padres que no ejerzan la Patria Potestad tienen derecho a visitar a sus hijos, (...). El Juez, respetando en lo posible el acuerdo de los padres, dispondrá, un

régimen de visitas adecuado al principio de Interés Superior del Niño y el Adolescente y podrá variarlo de acuerdo a las circunstancias, en resguardo de su bienestar”.

Se ha considerado expresamente al régimen de visitas como un derecho de los padres de visitar a sus hijos como se señala en el Art. 422 del Código Civil que: “En todo caso, los padres tienen derecho a conservar con los hijos que no estén bajo su patria potestad las relaciones personales indicadas por las circunstancias”.

Por un lado se considera al principio de Interés Superior del Niño y el Adolescente como el que debe prevalecer ante las decisiones judiciales concernientes a los menores, y por otro lado se hace mención al derecho que tiene el padre a conservar la relación con el hijo que no esté en su poder; y que efectivamente debe ser así; pero ello debe ser teniendo como prioridad lo que es mejor para el hijo y no para el padre, para que así las decisiones judiciales velen por el correcto desarrollo integral del menor.

Al tomarse en cuenta solo el interés del padre se estaría afectando lo indicado en el numeral 1 del Art. 8 de la CDN “Los Estados Partes se comprometen a respetar el derecho del niño a preservar su identidad, incluidos la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares de conformidad con la ley sin injerencias ilícitas”. (Código de los Niños y Adolescentes, 2000)

Titulares del derecho de visitas

Por medio de la regulación del derecho de visita se trata de evitar que el progenitor al que no le ha sido adjudicado la guarda sea un extraño en la vida de su propio hijo; pese a las buenas finalidades de esta institución, en muchas ocasiones el menor es manipulado y el propio derecho de visita es utilizado como medio para hacerse daño entre los padres creándose problemas entre ellos.

Como consecuencia del uso inadecuado de este derecho se causan graves perjuicios al menor; de ahí que psicólogos y educadores recelen de esta figura y la consideren una causa de frecuentes dificultades en la formación del niño; todo ello nos debe llevar a una cuidadosa delimitación del contenido del derecho de visita, así como de los sujetos que pueden solicitarlo, de lo que me ocupo a continuación. (Botana García, 1990, pág. 119)

En el régimen de visitas van a intervenir las siguientes partes como titulares del derecho de visitas: los visitados: que vienen a ser los hijos, y lo visitantes: que son los padres que no ejercen la tenencia de los hijos, los parientes hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad; y, los terceros interesados; ello conforme a lo señala el Art. 90° del código de Niños y Adolescente.

Para Montalván (2019); Como consecuencia de la residencia en diferentes domicilios de padres e hijos, se debe establecer un régimen de visitas a los fines de proveer el contacto con el progenitor no conviviente. Se trata, al igual que la

tenencia, de un derecho-deber que se traduce en la necesidad de “mantener adecuada comunicación entre padres e hijos. (pág. 41)

El sistema de visitas, determinado por el juez se puede extender a los parientes hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad; y, a terceros siempre que así lo justifique el interés superior del niño, niña y adolescente. (Chávez Granda & Chevarría Pineda, 2018, pág. 97)

De tal forma que, “(...) el régimen de visitas es un derecho que no puede ser arbitrariamente impedido a su disfrute, el juez puede autorizar la visita, además del padre (o madre) que tiene la custodia del menor, a los parientes hasta el cuarto grado de consanguinidad, ya sean hermanos, hermanastros, tíos, primos, abuelos, tíos abuelos y bisabuelos; también accederán parientes de 2º grado de afinidad, por ejemplo, los cuñados. La norma también faculta gozar de este derecho a personas no parientes, previa expresa autorización de un Juez”. (Tuesta Montalván, 2019, pág. 42)

Resulta evidente que el régimen de visitas tiene como objetivo velar por el derecho del niño, niña o adolescente a relacionarse con el progenitor que no vive con él y desarrollarse en el seno familiar para que con ello pueda crecer en un ambiente familiar adecuado y se logre su desarrollo integral y estabilidad emocional aun cuando se encuentren separados, como también lo establece el Art. 08º del Código del Niño y Adolescente.

Tal y como refiere Kielmanovich (1998): El objetivo que persigue todo régimen de visitas es estrechar las relaciones familiares y su establecimiento descansa en la necesidad de asegurar la solidaridad familiar y proteger los legítimos afectos que derivan de ese orden de relaciones. Por ello debe ser establecido de modo que contemple tanto el interés de los padres como el de los hijos menores, y aun cuando es al de estos últimos a los que hay que dar preeminencia, debe advertirse que el interés del menor, rectamente entendido, requiere de modo principalísimo que no se desnaturalice la relación con sus padres. (pág. 167)

En resumen, el sistema o régimen de visitas se basa en los derechos del niño, niña o la adolescente, a tener una relación a largo plazo con el padre que no convive con él; a fin de lograr su desarrollo integral. Igualmente, este es un derecho de los padres en relación con su hijo, y que puede extenderse a terceros; los titulares de dichos derechos son los padres que no tienen la tenencia del niño, niña o adolescente.

Capítulo IV

Sobre el análisis y los resultados de la investigación

Para el desarrollo de este capítulo se ha tenido en cuenta la unidad de análisis proyecta al inicio de la investigación, la misma que comprendía la evaluación de los expedientes sobre tenencia y régimen de visitas en los juzgados de familia de la ciudad de Chiclayo, para lo cual se acudió a la institución respectiva. De igual modo se consideró apropiado la revisión de la opinión de los expertos a fin de poder validar las posturas que se plantean en esta investigación desde la perspectiva jurisdiccional, lo cual se ha trasladado a la investigación mediante la tabulación y gráficos correspondientes para posterior crítica.

4.1. resultados del análisis jurisdiccional

Expediente	Proceso	Argumento relacionado con el bienestar del menor
10631 -2017	TENENCIA	A) Disponer la asistencia de grupo familiar a terapia psicológica de: revinculación materna y fortalecimiento familiar destinadas a fortalecer sus capacidades en gestión de conflicto y crisis familiar, manejo adecuado de emociones, vinculación familiar y adecuadas pautas de crianza. B) seguimiento por la trabajadora social con visitas periódicas mensuales al hogar del niño, monitorización e información periódica al despacho del área psicológica y social respecto a sus avances.
10174 - 2017	TENENCIA	Se dispuso que ambos justiciables y los hijos sigan una terapia familiar que tiene por finalidad el de superar los problemas presentados entre ellos, y asimismo sirva para restablecer las relaciones familiares entre los padres e hijos.
4797 -2016	TENENCIA	Tratamiento terapéutico, para ambos justiciables, quienes deberán apersonarse

			al equipo multidisciplinario de los juzgado de familia – sección psicológica, a efectos de recibir terapia psicológica que les ayude a fortalecer canales de comunicación entre las figuras parentales para el bienestar de su menor hijo.
5308 2017	-	TENENCIA	Se ordeno que la asistente social realice visitas inopinadas en el domicilio del familiar de los menores a fin de que informe sobre la crianza, cuidado, protección y aspecto socio familiar de los adolescentes; debiendo dar cuenta además sobre cualquier incidencia destacable durante el desarrollo de los menores. Solo se exhorto a ambos padres propicien un ambiente de mutuo respeto, consideración, trato cordial, paz y armonía entre ellos mismos y su entorno familiar.
6524 2017	-	TENENCIA	Terapia para ambos padres a fin de mejorar sus relaciones interpersonales y fortalecer su rol de padres a cargo del psicólogo del equipo multidisciplinario, por el tiempo que considere necesario el profesional que lo atenderá.
5955 2017	-	REGIMEN DE VISITAS	Solo se dispuso que sigan terapia psicológica designándose al equipo multidisciplinario de los juzgados de familia, quienes deberán remitir informes periódicos.
4504 -2015		REGIMEN DE VISITAS	Solo se dispuso pericia psicológica de la menor.
4197 -2019		REGIMEN DE VISITAS	No se dispuso ninguna medida pese haber sido un proceso conflictivo por ambos padres, solo especificaciones a cumplir respecto al menor.
2219 -2015		VARIACION DE TENENCIA	No se declaró ninguna medida pese a que en uno de los fundamentos se expuso la poca disposición al diálogo por parte de los padres.
12438 2017	-	RECONOCIMIENTO DE TENENCIA	No se dispuso medida alguna.

4.1. Resultados de la validación de expertos

Tabla 1: “Tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 1”.

1. La consejería familiar es un espacio de acompañamiento a las partes en el proceso de tenencia y régimen de visitas con la finalidad orientar sobre el conocimiento y manejo de sus derechos y obligaciones respecto a la tenencia del menor.

Alternativa	Respuestas
De acuerdo	42
En desacuerdo	08
No opina	00
Total	50

Lectura: Al ser la consejería familiar un espacio de acompañamiento permitiría tener las posibilidades de poder intervenir en contextos más vulnerables que pueda estar pasando el menor al ser parte de los procesos de tenencia y régimen de visitas que vienen afrontando sus padres ante la separación. Constituyendo una oportunidad para que los padres puedan tomar conciencia de la inmadurez o irresponsabilidad que puedan estar teniendo frente al menor, al prohibirle o restringirle la comunicación con su otro progenitor. Por cuanto la consejería podría contribuir a que las partes puedan tomar decisiones en conjunto respecto al bienestar de sus hijos y no de manera unilateral respetando así el derecho de coparentalidad del menor. Entender de este modo a la consejería familiar sería revalorizar la eficiencia de sentencias dictadas por los jueces de familia asegurando con ello su correcta ejecución.

Ilustración 1: “Gráfica porcentual de la tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 1”.



Como podemos observar en el gráfico que se nos muestra respecto con respecto a la pregunta número uno vemos que el 84 % de los expertos considera que la consejería familiar podría ser un espacio de acompañamiento a las partes, ayudando con ello a que las partes no busquen sus preferencias o que se les dé la razón ante lo que solicitan sino el respeto de los derechos y obligaciones que le conciernen a sus hijos

Tabla 2: “Tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 2”.

2. De acuerdo al concepto sobre consejería familiar, se advierte la necesidad de incorporarla en función a la incompleta orientación sobre todo el ámbito de las obligaciones, puesto que no se proyecta respecto al manejo de las emociones como un elemento que repercute en el menor.

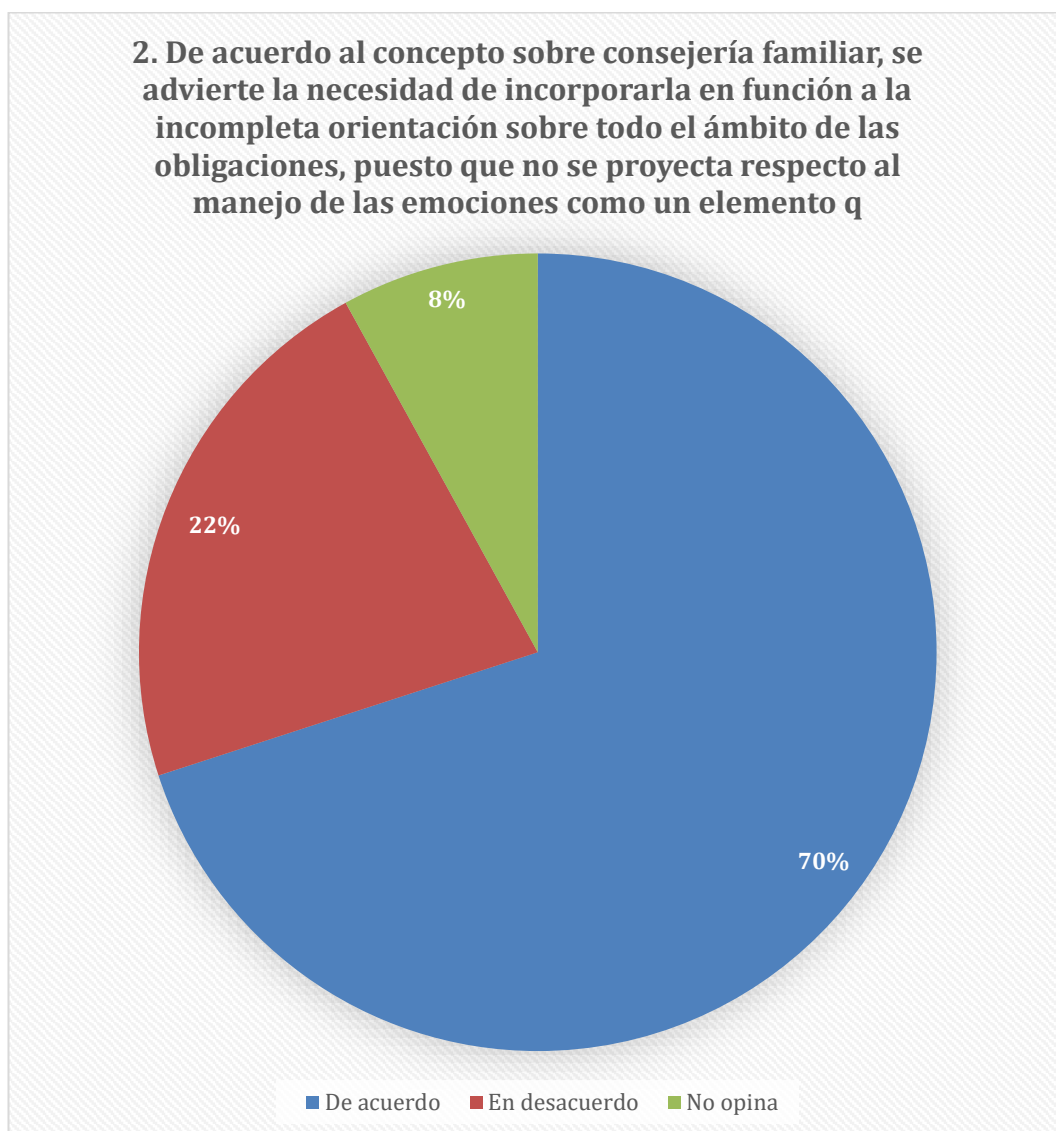
Alternativa	Respuestas
De acuerdo	35
En desacuerdo	11
No opina	04
Total	50

Lectura: Ante la problemática que se da en los juzgados de familia en específico en los procesos de tenencia y régimen de visitas respecto a la carencia o ausencia de un espacio de acompañamiento y de orientación para el manejo de las diferencias que existe entre las partes, se ha considerado la necesidad de poder incorporar dicho espacio con el objetivo de lograr el bienestar integral del menor puesto que de la manera como se viene realizando este tipo de procesos no se está garantizando el normal desarrollo del menor viéndose afectado principalmente el derecho de coparentalidad del menor y el de vivir en un ambiente de armonía y paz debilitando así la fortaleza del niño o niña pudiéndolo llevar a acrecentar los riesgos conductuales y emocionales.

Existe una condición especial de parte de los menores de edad, toda vez que aún no tienen la capacidad completa como sujeto de derecho para el ejercicio de las facultades que le asisten, por lo mismo que los responsables de estas condiciones serán de manera directa los padres de familia; es por ello que se ha establecido esta crítica relacionada con la incompleta orientación respecto a tales deberes, para que

con la aplicación de la consejería familiar se brinde el soporte científico necesario para que estos padres asuman el carácter de responsabilidad en lo que se refiere al control o procura del equilibrio emocional del menor de edad. Precisamente esta fortaleza es la que será identificada a través de la consejería, puesto que sin duda alguna la existencia de este tipo de problemas obedece a una situación conflictiva entre los padres que obedece a circunstancias individuales que deben tratarse.

Ilustración 2: “Gráfica porcentual de la tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 2”.



Respecto a los resultados obtenidos podemos apreciar que el 70% de los encuestados consideran importante que los padres puedan tener un espacio de orientación y/o acompañamiento para el mejor manejo de sus derechos y en especial de sus obligaciones como padres, lo cual es lograr la estabilidad emocional de sus menores hijos, en cuanto pueden estar viéndose afectados ante la separación de los mismos, ya sea por las circunstancias previas a la separación o la manera en que el proceso se viene afrontando así como el nivel de conflictividad que puedan tener los padres.

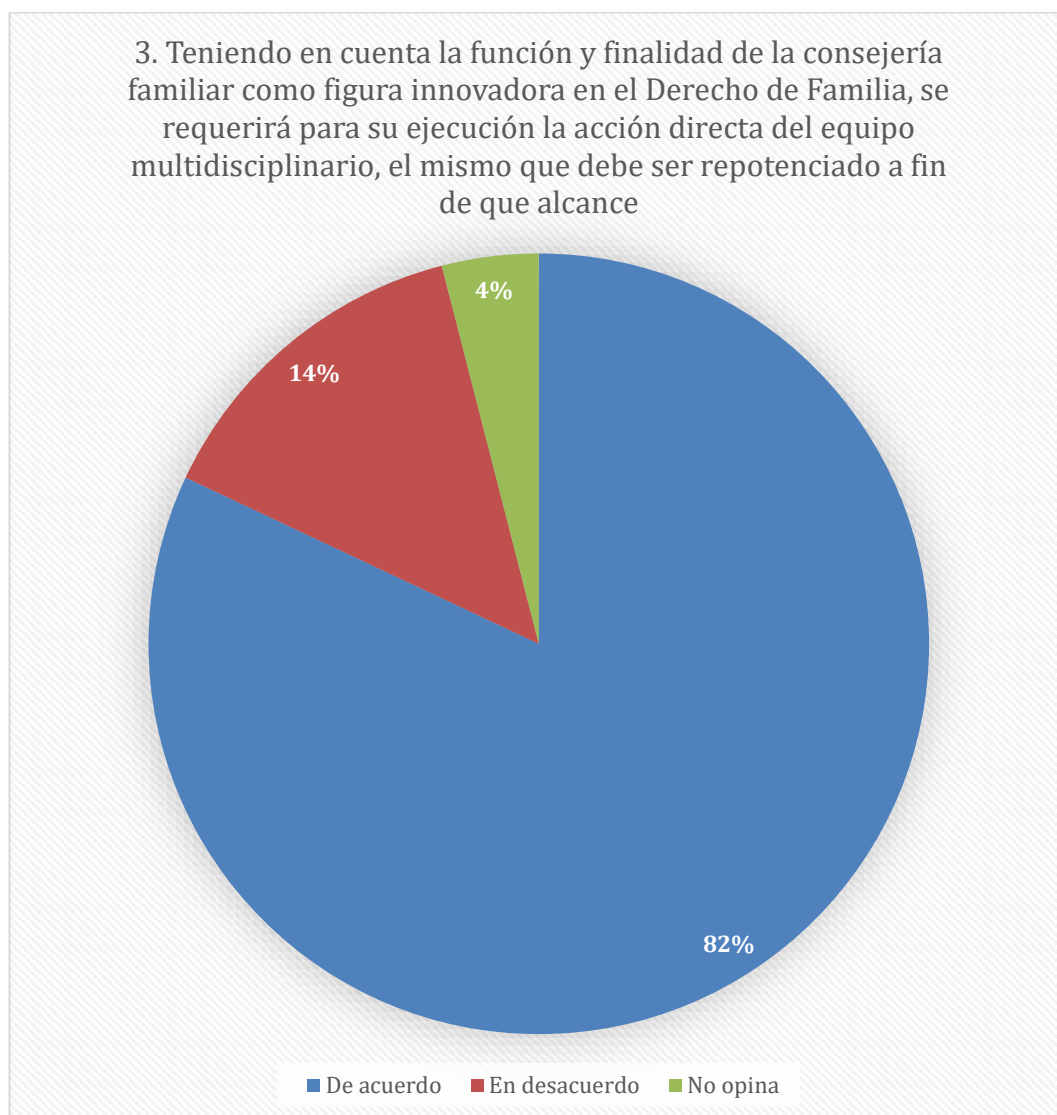
Tabla 3: “Tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 3”.

3. Teniendo en cuenta la función y finalidad de la consejería familiar como figura innovadora en el Derecho de Familia, se requerirá para su ejecución la acción directa del equipo multidisciplinario, el mismo que debe ser repotenciado a fin de que alcance a cubrir su propia finalidad de asegurar el bienestar integral del menor.	
Alternativa	Respuestas
De acuerdo	41
En desacuerdo	07
No opina	02
Total	50

Lectura: El código de niño y adolescentes regula los procedimientos de tenencia y régimen de visitas el mismo que en su artículo 175 señala que el juez para mejor resolver pedirá al equipo técnico que viene a ser el equipo multidisciplinario, un informe social respecto de las partes intervinientes, así como una evaluación psicológica de ser necesaria. Las mismas que deben ser realizados dentro del tercer día.

Por consiguiente, al ser de vital importancia su participación en estos procesos judiciales, dichos informes complementan en gran parte la decisión de los jueces, y siendo así los miembros del equipo que se ocupa de informar, deberían ser repotenciados, más aún cuando serían ellos los expertos y los que tendrían más acercamiento a las partes, ya que podrían evidenciar como se viene desarrollando la relación entre los progenitores y los hijos e hijas. Garantizando así el desarrollo integral del menor.

Ilustración 3: “Gráfica porcentual de la tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 3”.



El 80% de los encuestados consideran que debería tomarse una acción directa y más comprometida por parte del equipo multidisciplinario que vaya más allá de emitir informes en consideración a las dos o tres citas que pudieron haber tenido con las partes.

Toda vez que el equipo multidisciplinario son los ojos de los jueces, al poder evidenciar ellos de manera directa la realidad que vive el menor en su hogar o si se

viene cumpliendo con la ejecución misma de la sentencia, de los cuales en muchos de los casos no se efectiviza como debe, negándole el derecho al otro progenitor a poder relacionarse de manera adecuada con su hijo, resquebrajándose el vínculo con el padre o madre ausente.

Esta situación se produce de manera constante en los casos sobre tenencia de menores, es por ello que en razón de las características antes mencionadas, el resultado de la intervención estatal no resulta ser el más adecuado; sin duda la mejora de las capacidades de los profesionales e incluso el incremento en número de las existencias en los diferentes despachos de familia, traerán consigo el adecuado tratamiento y como consecuencia directa el apoyo al bienestar tanto de padres y más importante aún el de los menores.

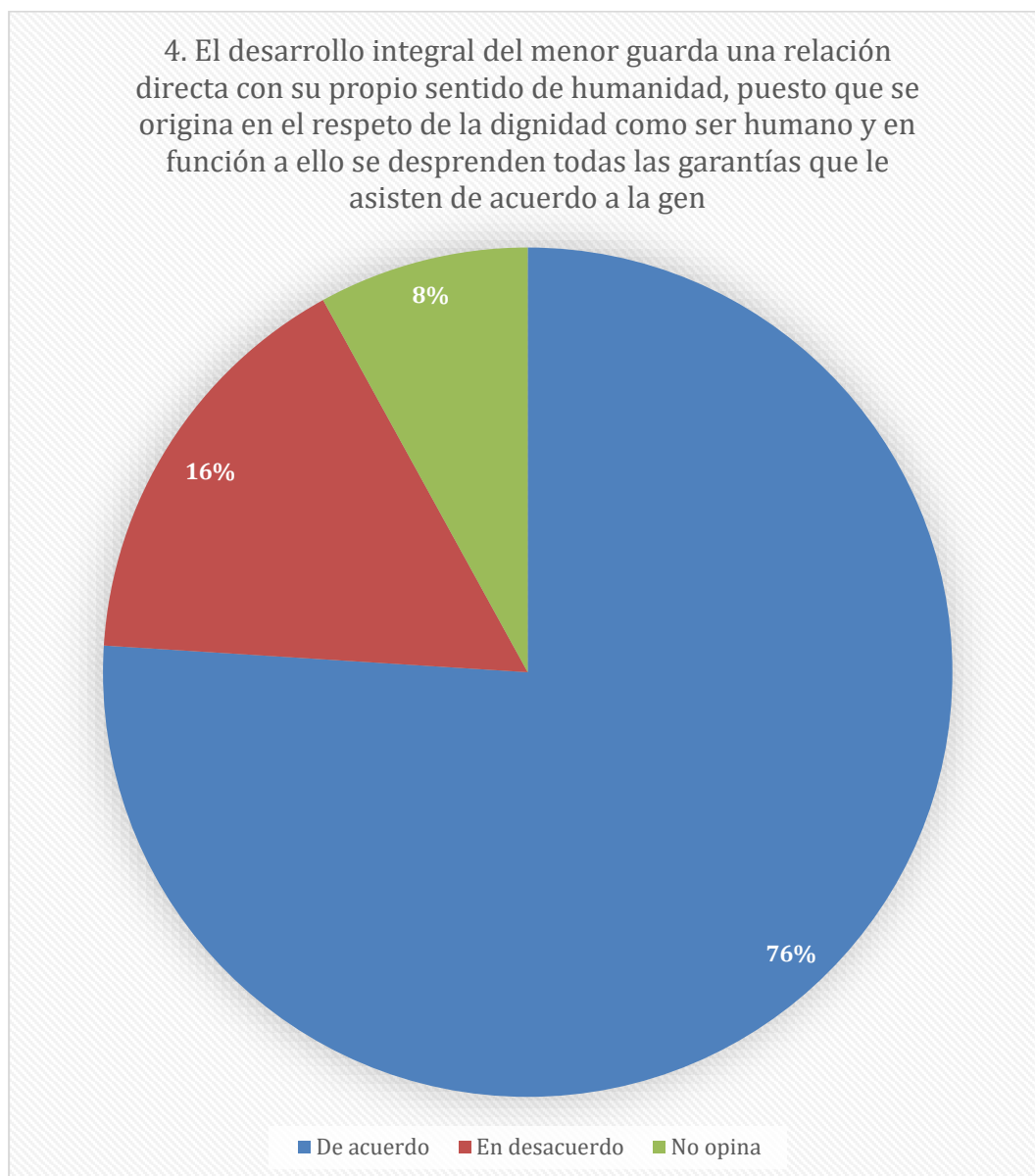
Tabla 4: “Tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 4”.

4. El desarrollo integral del menor guarda una relación directa con su propio sentido de humanidad, puesto que se origina en el respeto de la dignidad como ser humano y en función a ello se desprenden todas las garantías que le asisten de acuerdo a la generalidad plasmada en el interés superior que le corresponde.	
Alternativa	Respuestas
De acuerdo	38
En desacuerdo	08
No opina	04
Total	50

Lectura: Ante la ausencia de medidas que vayan más allá de solucionar o dar respuesta ante lo solicitado por las partes en los procesos de tenencia y régimen de visitas, resalta la necesidad de considerar acciones basadas en la dignidad de la persona; por cuanto, el menor está dotado de una intrínseca e innegociable dignidad que se concretiza en el desarrollo pleno de su integridad, lo cual al brindársele la oportunidad de ser parte de un espacio de dialogo al servicio de la pacificación y resolución de todo tipo de conflicto que puedan estar teniendo sus padres, se estaría garantizando el bienestar del menor al coexistir en un ambiente adecuado.

Con lo señalado estaría desarrollándose de manera eficaz las cinco dimensiones que conciernen al desarrollo integral del menor que son las del plano físico, espiritual, mental y moral conforme lo señala el artículo 27 inciso 1 de la Convención sobre los Derechos del Niño. Por cuanto los derechos de los niños disponen de mecanismos más efectivos de protección en la medida que permanecen ligados a la protección general de los derechos humanos los mismos que se fundan en su consideración como persona.

Ilustración 4: “Gráfica porcentual de la tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 4”.



El 76% de los encuestados consideran que no se está garantizando el interés superior del niño en la medida que no se está tomando en cuenta la integridad del menor ni el respecto a su dignidad ya que las medidas que se vienen dando en estos procesos van principalmente a resolver si le corresponde o no el derecho al solicitante y no a ver como el menor viene afrontado la separación de sus padres o

través de qué medidas se puede fortalecer la integridad del menor de acuerdo a la edad en la que se encuentra

Tabla 5: “Tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 1”.

5. Atendiendo a la garantía que le corresponde asegurar al Estado, respecto al desarrollo integral del menor, se puede reconocer en la práctica que existe un nivel bajo respecto a la eficacia que otorga el equipo multidisciplinario quien es el llamado a este tipo de asistencia, lo cual conlleva a la verificación de un estado vulneratorio de los derechos que le corresponden al menor.

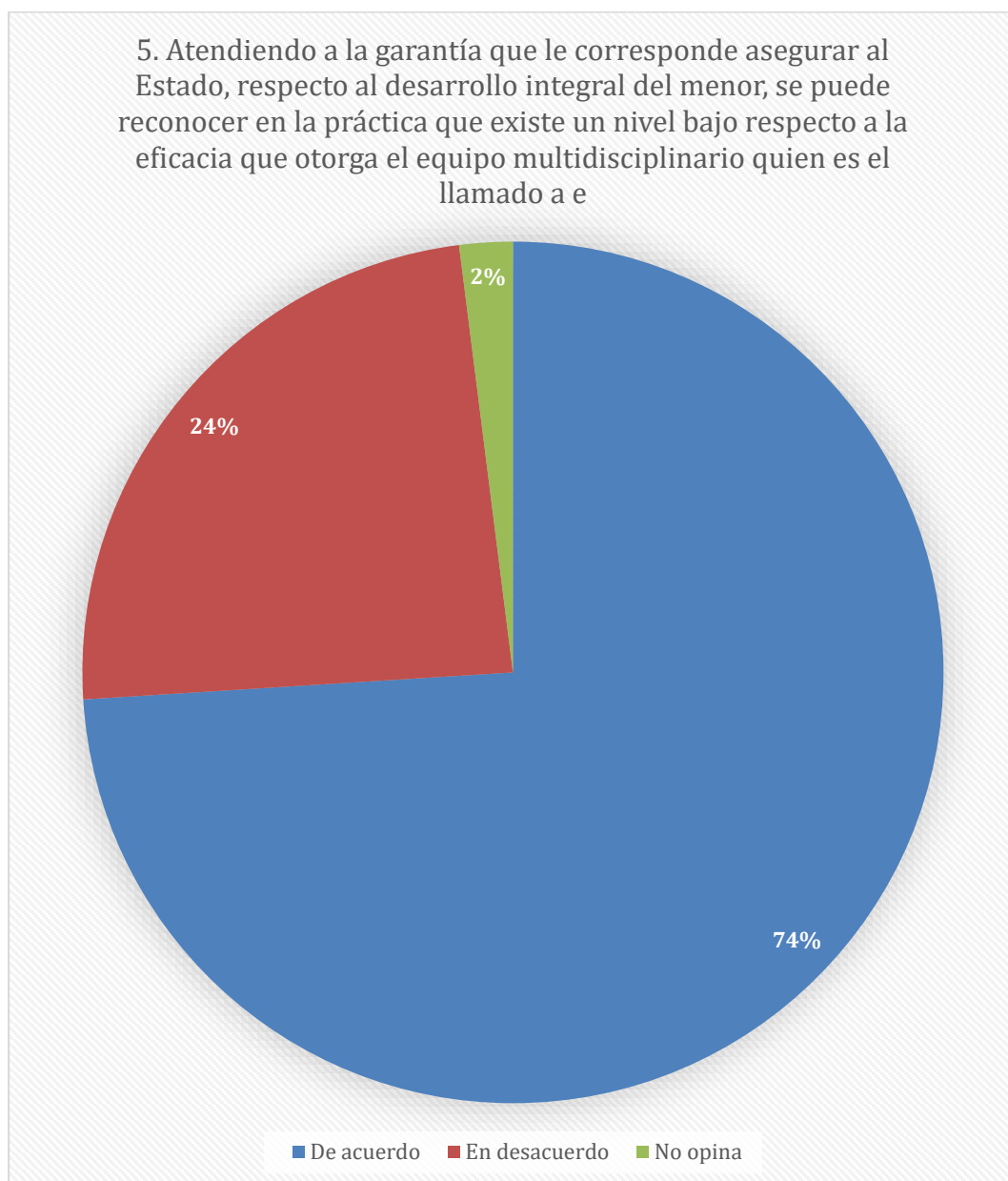
Alternativa	Respuestas
De acuerdo	37
En desacuerdo	12
No opina	01
Total	50

Lectura: El equipo multidisciplinario brinda ayuda para el esclarecimiento de los hechos, los mimos que al ejercer sus funciones para todos los juzgados de familia que conforman el distrito judicial se ven sobrecargados laboralmente lo que conlleva a un bajo nivel de eficacia de sus informes requeridos por los magistrados, llevando así a no evidenciar la realidad que viene pasando el menor ante la separación de sus padres originando con ello una desprotección por parte del Estado.

Siendo así, el Estado debería brindar un sistema de protección integral tanto para los padres como para el menor, a fin de fortalecer el vínculo familiar y dotarles de competencias a la familia para una relación armoniosa donde el más beneficiado es el menor pues se estaría garantizando la estabilidad emocional y su desarrollo integral, así como el Principio de Protección Superior del Niño, reconocidos en nuestra Constitución Política.

Es por ello que se considera necesario buscar la garantía del Estado frente a esta problemática que se viene dando en los juzgados de familia al considerar la intervención del equipo multidisciplinario solo en una etapa del proceso y de manera esporádica. De acuerdo a todo lo señalado, el protagonista originario respecto a las acciones a tomar será el propio Estado, así pues lo que se critica es precisamente el aspecto estratégico que ha tomado la política pública que se ocupa de la protección de este sector vulnerable de la población.

Ilustración 5: “Gráfica porcentual de la tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 5”.



El 74 % de los encuestados consideran que el equipo multidisciplinario no realiza las intervenciones con las partes de manera idónea en cuanto no se abastecen para atender a todos los casos que requieren informes los cuales en algunos casos llegan a prescindirse de los informes psicológicos, siendo estos de vital importancia para un mejor resolver del juez.

Tabla 6: “Tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 1”.

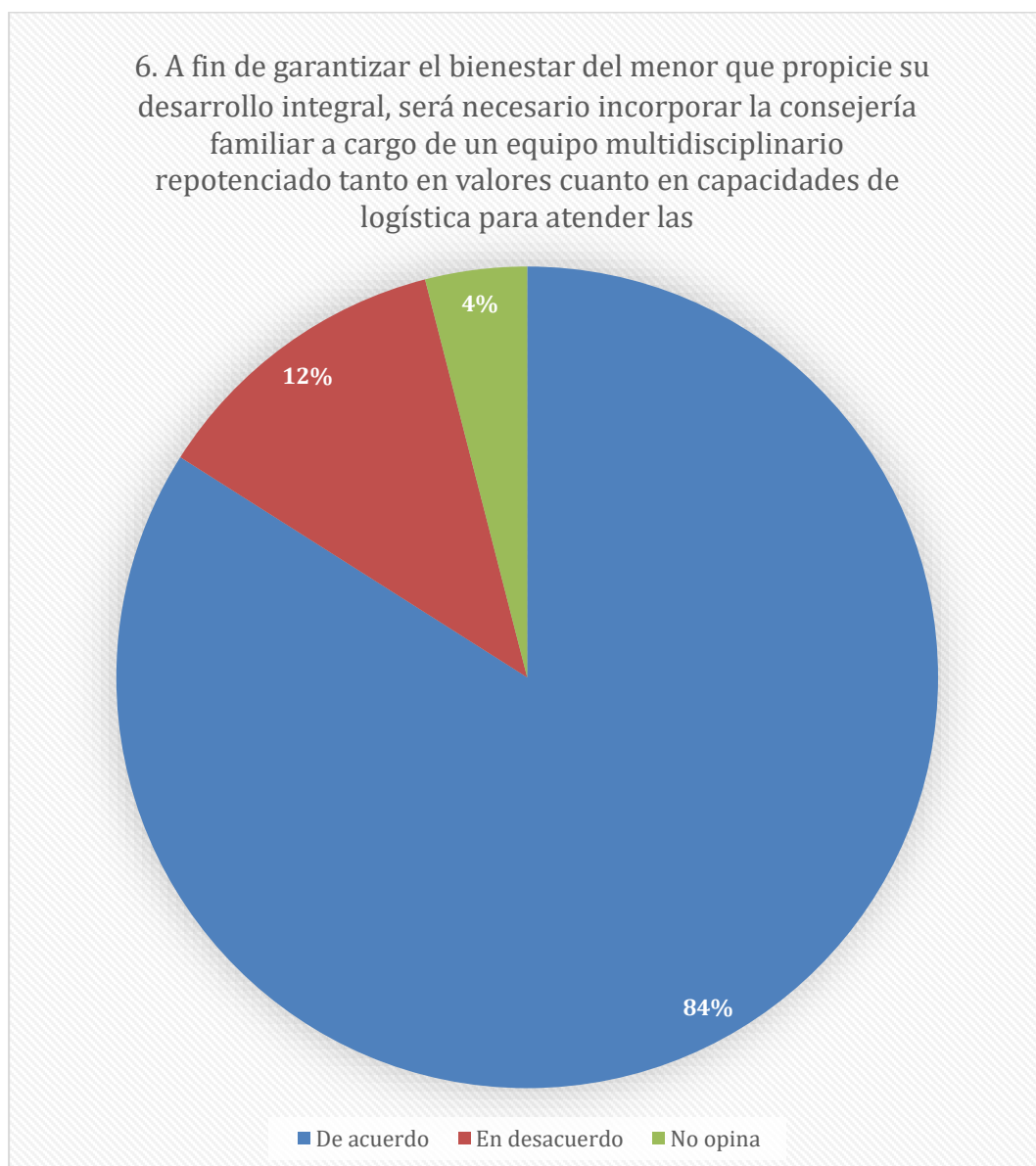
6. A fin de garantizar el bienestar del menor que propicie su desarrollo integral, será necesario incorporar la consejería familiar a cargo de un equipo multidisciplinario repotenciado tanto en valores cuanto en capacidades de logística para atender las necesidades de control respecto al manejo de emociones de las partes en los procesos de tenencia a fin de consolidar los lazos familiares.	
Alternativa	Respuestas
De acuerdo	42
En desacuerdo	06
No opina	02
Total	50

Lectura: Al ser los padres los primeros llamados a garantizar el normal desarrollo de sus hijos, y al no encontrarse en las capacidades para hacerlo de manera voluntaria, puesto que se encuentran en un proceso judicial; es que el Estado debe de intervenir con la incorporación de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas de manera obligatoria respondiendo a la doctrina de protección especial del niño establecida en la Convención sobre los Derechos del Niño el mismo que es un tratado internacional con carácter vinculante para los estados frente a todo menor.

Esta acción estatal deberá asumir un rol de garante, propiciando mejoras tanto presupuestales cuanto en la implementación de logística y capacitación de los integrantes de este grupo de profesionales, acciones que podrían hacerse desde la creación de una unidad dentro del equipo multidisciplinario los mismos que se encargarían de crear programas interdisciplinarios con ayuda de diferentes especialidades como psicólogos, psiquiatras, pedagogos, abogados, que no solo respondan al objetivo de cada una de las disciplinas profesionales, sino también y

principalmente a los fines del proceso judicial, solucionando así el conflicto que los llevo a iniciar el proceso.

Ilustración 6: “Gráfica porcentual de la tabulación de los resultados obtenidos al aplicar la encuesta a los expertos en Derecho de los Juzgados de Familia del Distrito Judicial de Lambayeque, respecto a la afirmación 6”.



Conforme a los encuestados se evidencia en la opinión del 84%, respecto a la necesidad de la incorporación de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas, en consideración a que actualmente el personal que conforma el equipo multidisciplinario de los juzgados de familia no viene siendo suficiente para atender las diferentes carencias que se presentan en los juzgados de familia, no llegando incluso a poder realizar entrevistas psicológicas con muchas de las partes ya sea por un tema de personal, de sobrecarga o desinterés de las partes.

Capítulo V

La contrastación de la hipótesis

En lo que se refiere la intervención de este capítulo para el desarrollo de la investigación, tiene un espacio de trascendencia dado que se sintetiza la información recopilada durante la observación de la realidad tanto teórica cuanto de los casos específicos desarrollados sobre tenencia y régimen de visitas, así como de la opinión de los operadores jurisdiccionales.

Todo ello se ha plasmado en un inicio a manera de discurso crítico mediante la discusión que se realizó respecto a cada una de las metas trazadas en la investigación y se materializan mediante los objetivos específicos, con cuyos resultados se establecieron los medios para sintetizar la validación de las variables, en función de lo cual finalmente se logró establecer la determinación final que corroboró el sentido de la hipótesis.

5.1. La discusión de los resultados

Tal cual se ha indicado al inicio, la discusión de los resultados opera sobre los contenidos que se recopilaron mediante los objetivos, vale decir en función al contenido de los capítulos, para lograr establecer el nivel crítico sobre la realidad que se observa, en función a ello se ha logrado establecer posturas de opinión que versan sobre el criterio de la investigadora y se plantean con el fin de poder validar finalmente las variables que originaron dichos objetivos específicos.

5.1.1. Sobre el objetivo específico: Identificar doctrinariamente el desarrollo integral del menor; a fin de promover su regulación

Dada la observación de la realidad, se ha podido identificar que en las labores jurisdiccionales que competen a los asuntos relacionados con el bienestar del menor existe aún la particular condición de insuficiente efecto positivo sobre esta finalidad. Por ello se ha considerado importante, construir como de la meta de la investigación este objetivo específico orientado hacia la verificación de los criterios doctrinarios que existen con respecto al desarrollo integral del menor.

Tal observación ha permitido trasladar dichos conceptos hacia la ejecución de la normativa que se ha creado para garantizar el bienestar integral de los menores de edad, así pues, cabe cuestionar si los criterios establecidos en el art 84 del Código de niños y adolescentes, los mismos que son considerados por el juez al momento de sentenciar, ¿están garantizando el desarrollo integral del menor?

De acuerdo a lo que se ha revisado de la realidad jurisdiccional en función a la experiencia y lo que se entiende como concepto a la protección integral del menor, se puede indicar que los criterios adoptados en el cuerpo normativo que se ocupa de la dicha protección no tienen un efecto satisfactorio en todos los planos que se presume deberían garantizar dicha estabilidad. Tan es así que la consideración objetiva de estas garantías sólo tiene un efecto en cuanto a lo referido sobre aspectos físicos del menor, que incluso logran alcanzar acciones sobre la ubicación del mismo a fin de garantizar su bienestar.

Pese a ello se ha observado que el aspecto que corresponde a la realidad psíquica de los menores no tiene un reflejo apropiado en la normativa que se cuestiona; así pues, esta condición conlleva como consecuencia directa a la afectación del aspecto emocional que dadas las circunstancias que atraviesan estos individuos puesto que experimentan el decurso de la construcción de su personalidad. Esta eventualidad no sólo se verifica como un aspecto incompleto en la construcción del ordenamiento jurídico, sino que, representa la falta de cuidado de parte del legislador para cumplir con el requisito de eficacia en las garantías de parte de las reglas que se sistematizan.

Según lo descrito respecto a la insuficiente contemplación en la regla que se ocupa de la integridad del menor, se debe señalar además que, otro de los efectos es la ausencia de equilibrio en las relaciones parentales que han sido resquebrajadas y repercuten sobre el menor. Tan es así que la forma en que se contempla en la construcción jurídica que se ocupa de este tema, no aduce condiciones específicas para lograr dicha estabilidad.

Por lo mismo que resulta interesante saber si con los criterios establecidos por el Código de los Niños y Adolescentes que son tomados en cuenta a momento de sentenciar ¿se estaría dotando a los progenitores de recursos de atención que agencien de herramientas de soporte psicológico apropiados, para fortalecer su vínculo familiar resquebrajado, el cual los ha llevado a iniciar un proceso judicial?

En atención a lo cuestionado se debe indicar que los criterios que adoptan las decisiones judiciales, sin duda alguna se orientan en función a lo establecido por la regulación que se ocupa del bienestar integral del menor; por lo mismo que se advierte una secuencia de criterios desuniformes, dado que al no existir parámetros puntuales que obliguen primero al Estado para crear la logística y presupuestos necesarios para facilitar e implementar la atención de los padres del menor que se encuentran en conflicto y segundo, tal condición ausente se proyecta en algunos casos de manera positiva, puesto que los jueces adoptan una posición proteccionista, en tanto que otros aducen la aplicación objetiva de la regla, esto es una protección insuficiente.

¿Si el objetivo de los procesos de tenencia es el bienestar del menor, será suficiente los criterios que establece el código de los niños y adolescentes o los informes que remite el equipo multidisciplinario o tendría que crearse una herramienta para solidificar tal finalidad?

Teniendo en cuenta que el proceso de tenencia como muchas de las figuras que se incorporan en el esquema de protección familiar, se orienta hacia las garantías que supone el bienestar del menor cuya situación se encuentra en el centro de un conflicto que obviamente es generado por las circunstancias que experimentan los padres en determinado momento de su relación; deberá reconocerse cuan efectiva es la regulación que se tiene respecto a lo señalado como la satisfacción del bienestar de estos menores.

En tal sentido, la regulación que ofrece el Código de los niños y adolescentes, se convierte en una herramienta de corte procesal que se inspira en una base doctrinaria enfocada en la garantía del bienestar del menor, de por sí se puede entender como una estructura suficiente para tal finalidad; pero, la realidad invita a un razonamiento que se impulsa por las condiciones de inestabilidad que se evidencia en la relación resquebrajada de los padres de dicho menor de edad, alterando ello la situación emocional e incluso hasta física que se entiende debe ser el pilar de la protección.

Esta regla se entiende debe estar reforzada por otros elementos dentro de la estructura procesal que participan con la intención informativa de la realidad que se presenta respecto a los menores de edad en el grupo familiar al que pertenece; así pues, interesa reconocer cuan adecuada o efectiva es la actividad de estos profesionales de la salud. La observación de estas circunstancias no sólo obedece a la mirada del aspecto subjetivo que en tanto profesionalismo pueden ofrecer estos miembros del equipo multidisciplinario, puesto que debe advertirse condiciones tanto físicas o logísticas y hasta presupuestales que les permitan desarrollar una labor efectiva.

Lo descrito deja clara la idea de una labor jurisdiccional apoyada no sólo en la regulación específica que existe además de la información obtenida de los profesionales que integran el equipo multidisciplinario, lo cual surte sus efectos de una manera incompleta, debido a que su participación a nivel general se aprecia de una manera inicial y sin mayor proyección en el desarrollo de las circunstancias

problemáticas que surgen durante y después del proceso, ante evidentes conflictos de cumplimiento.

Es por ello que se hace preciso la incorporación de medidas de carácter amplio en los que participe de manera activa la capacidad profesional del equipo multidisciplinario con el fin de asegurar la situación de bienestar del menor que es sometido a una transición inesperada poniendo en riesgo los aspectos más trascendentales de su vida que comprometen su bienestar.

Para tal fin se considera apropiado la incorporación normativa del acompañamiento psicológico y emocional profesional de parte del equipo multidisciplinario, a fin de que su ejecución sea de carácter obligatorio y no como hasta la actualidad queda solamente al criterio del magistrado que se ocupa del proceso de tenencia.

¿las evaluaciones psicológicas realizadas a los padres así como al menor son periódicas durante el proceso?

De acuerdo a lo observado en la realidad, la presencia de los profesionales que desempeñan labores en el equipo multidisciplinario, tienen participación sólo en una etapa de carácter informativo, toda vez que se requiere de la verificación sobre las condiciones relacionales que existen al momento de postular al proceso de tenencia, en tal sentido solamente estarían mostrando una realidad que no precisa

de una información profesional para advertir la circunstancia asimétrica de las relaciones que se producen entre la pareja.

La realidad que debe manejarse en este tipo de procesos no sólo tendría que enfocarse en el reconocimiento del conflicto, sino debe interesarse con mayor precisión de la situación del menor que se encuentra en el centro del conflicto, por lo mismo que la participación de los profesionales no debe ser solamente informativa al inicio del proceso, sino tendría que ocuparse de manera constante de la evaluación del equilibrio emocional y físico de quien se ve afectado de manera directa debido a su condición sensible y de incapacidad civil que los hace dependientes de los padres.

TOMA DE POSTURA:

Debe considerarse bajo el carácter obligatorio la incorporación en los procesos que se ocupan de la situación del menor para que se atienda el derecho de los padres a la tenencia o el régimen de visitas, sin descuidar el bienestar que le corresponde a estos menores; así en las sentencias dadas por los magistrados se tome en cuenta la dimensión humana del menor como un ser que piensa y siente. Puesto que, al no disponerse de manera obligatoria a un acompañamiento profesional a los progenitores, así como al menor dejan de lado los derechos fundamentales de este, como vivir, crecer y desarrollarse en un ambiente de unión familiar, y ya sea que los padres se encuentren separados, se le debe garantizar al menor el vínculo familiar, puesto que al no hacerlo se puede generar un daño para su crecimiento, desarrollo, integridad y salud.

Ello en consideración que la mayoría de estos procesos terminan sin haberle dado al menor la seguridad y bienestar que ellos necesitan; a pesar de que el menor de edad por su condición de tal, es amparado por diferentes instrumentos legales tanto nacionales como internacionales como es el principio del interés superior del niño. En virtud a ello se hace necesaria la presencia normativa que se ocupe de generar el criterio de exigibilidad para la protección del menor en función a la prioridad que debe otorgársele durante el desarrollo del proceso.

5.1.2. Sobre el objetivo: “Definir los procesos de tenencia y régimen de visitas; a fin de explicar su procedimiento judicial”

Si bien es cierto que la finalidad de los procesos de tenencia y régimen de visitas se traduce en el reconocimiento de los derechos que le corresponden a los padres respecto de la situación de los menores que han sido procreados por ellos, atendiendo a la necesidad de que en virtud del conflicto emocional el menor deba quedar bajo la tenencia de uno de ellos y que como consecuencia de ello se deban establecer reglas que permitan una adecuada comunicación, esto es el régimen de visitas; pese a ello existe una situación que la regla no ha considerado de manera prudente, que es el bienestar del menor.

Dicho ello, el carácter normativo se puede apreciar como deficiente en tanto que no asegura de manera completa el bienestar del menor, pese a que los magistrados pueden apreciar el padecimiento que atraviesan los niños que se someten a este tipo

de procesos; lamentablemente sólo podrán hacer uso de su criterio en función a las máximas de la experiencia para adoptar medidas que permitan la participación de profesionales a brindar un acompañamiento adecuado.

Esta realidad presenta una divergencia entre la naturaleza jurídica de la figura que procesalmente muestra a la tenencia y el régimen de visitas y los intereses que por su condición principista deben ser asegurados respecto de los menores que son involucrados en estas disputas. Vale decir que se aprecia la necesidad de realizar cambios estructurales en la norma a fin de que la naturaleza de estos procesos se direccionen a la contemplación del principio del interés superior del niño a fin de que el carácter proteccionista al ser establecido de manera taxativa en la regla permita su aplicación obligatoria por parte de los magistrados.

¿Qué efecto tienen los informes psicológicos al no tener el carácter obligatorio en los procesos de tenencia y régimen de visitas?

El esquema procesal que se ha proyectado sobre la tenencia de menores y el régimen de visitas, construye una secuencia de observación de la realidad de parte del magistrado apoyada en la indicación que se muestra en los informes psicológicos que alcanza el equipo multidisciplinario. La realidad que se evidencia, no necesariamente alcanza a marcar cada una de las fases establecidas, debido a circunstancias particulares que incluso resultan ser de condición recurrente, como es el hecho de que no se pueda realizar la evaluación ante la inasistencia de una de las partes, sobre todo de la demandada.

Ante dicha situación los magistrados terminan prescindiendo de dicha información, lo cual no sólo altera la secuencia procesal, sino que pone en evidencia un resultado decisorio que no se manifiesta además del aspecto conflictivo, de los efectos negativos que pudiera estar experimentando el menor. Esta situación es la que debiera ser atendida de manera más urgente, independientemente del respeto procesal que se ha construido para este tipo de procesos.

Vale decir, que la condición procesal deberá enriquecerse con el carácter de obligatoriedad que impulse, no solo la acción informativa, sino la participación activa del equipo multidisciplinario durante toda la secuencia procesal que permita al juzgador llevar el control adecuado de los intereses que le asisten a la parte más débil del proceso en sí, esto es el menor de edad y la garantía de su bienestar.

TOMA DE POSTURA:

Tal cual se ha podido apreciar de la observación secuencial de los procesos de tenencia y régimen de visitas, se percibió que existe un denominador común que se relaciona con el equipo multidisciplinario, en lo que respecta a su participación para el apoyo al juzgador en la formación de su criterio decisorio, así como en lo que se requiere para la ejecución de dichas órdenes, como es el caso del apoyo psicológico a la pareja en conflicto. Desde luego lo que se aprecia es un sentido de desprotección de los intereses del menor, dado que las circunstancias antes descritas no se revelan de manera uniforme en todos los procesos que se han revisado. Esto último se convierte en un indicador de ausencia de predictibilidad, sin duda alguna por la falta

de especificación normativa respecto a la asistencia psicológica, por lo mismo que hace falta institucionalizar el servicio de consejería familiar.

5.1.3. Sobre el objetivo específico: Analizar la realidad de los procesos de tenencia y régimen de visitas en los juzgados de familia de la ciudad de Chiclayo

De acuerdo a lo señalado como unidad de análisis para esta investigación se ha tomado como punto de partida para la observación a los procesos de tenencia y régimen de visitas, puesto que representan de manera directa su vínculo con los intereses que le corresponden al menor en cuanto a la manera en que se ven afectados ante los cambios bruscos de conexión con sus padres bajo diversas circunstancias que representan perjuicio a su estabilidad emocional y psicológica que bien puede convertirse en una somatización de dichas condiciones agravando más su situación.

Según lo observado se advierte una serie de diferencias en los criterios que se adoptan por parte de los juzgadores, así pues, surge la necesidad de cuestionar: ¿qué medidas necesarias viene dictando los juzgados de familia de Lambayeque para el cumplimiento de las sentencias conforme estipula la parte final del art. 81 de código de niños y adolescentes?

Es importante señalar que lo establecido en el artículo 81 del Código De Los Niños y Adolescentes hace referencia a la forma en que se establece la tenencia frente ciertas circunstancias peculiares ante la complejidad del asunto y en tanto no exista acuerdo o si el que se hubiera logrado termine perjudicando al menor. Luego en función a lo indicado los criterios que se adoptan por parte de los juzgadores suelen tener un sentido muy diverso, puesto que alberga un aspecto subjetivo en la decisión.

De otra parte, el sentido de esta investigación se enfoca más por el carácter de la afectación del menor respecto a dichos criterios, que al ser de un corte diverso, esto es que no existe uniformidad en función a los intereses del menor, resulta difícil poder opinar positivamente sobre el criterio adoptado por estos magistrados. Sin duda alguna el sentido de sus decisiones se enfoca a la capacidad que les otorga la normativa que es posible no sea lo suficientemente específica.

Es importante señalar también que la peculiar forma de tratar cada caso dependerá de las variadas circunstancias con las que se presenta; pero, existe un paso que no debe descartarse como el más idóneo que será el tratamiento de la pareja y del grupo familiar en su totalidad, puesto que la decisión de acceder a estos procesos obedece a la existencia de un conflicto de pareja que trasciende como no, al mundo del menor o menores que se encuentran al centro de esta relación.

Esta situación no se observa de manera uniforme en el tratamiento de los casos tanto de tenencia o de régimen de visitas, puesto que los resultados del análisis

realizado en esta investigación, han mostrado dos lineamientos, el interés de parte de algunos magistrados que sin duda los ha impulsado a improvisar la asistencia psicológica de la pareja en conflicto, lo cual se dicta pese a no tener asidero normativo específico respecto al tratamiento del vínculo familiar conflictivo, pese a ello no se ha logrado apreciar resultados positivos.

De otro lado se tiene una situación en la que los magistrados no aplican ninguna medida específica en la que se ordene o tan siquiera sugiera la participación de la pareja o del grupo familiar en terapia psicológica, lo cual sin duda alguna tiene una repercusión bastante alta sobre los intereses del menor, sobre todo en lo que corresponde a su derecho a vivir en un hogar constituido y armonioso.

El sentido de la observación se proyectó básicamente en la intención de reconocer las diversas posturas que adoptan los magistrados para la determinación de sus decisiones respecto a la tenencia o el régimen de visitas de los menores, puesto que se ha podido evidenciar resultados negativos sobre el interés del menor, lo cual debe ser atendido con suma urgencia. Siendo esto así, lo que se ha apreciado también producto del análisis de los expedientes es la falta de atención respecto al seguimiento psicológico del menor de manera posterior al resultado del proceso.

Resulta necesaria entonces, la intervención de la política pública nacional respecto a este tipo de asuntos que vulneran derechos de los menores de edad, en función a que se esta demostrando un marco de afectación de derechos que constituyen un riesgo latente y que tendría consecuencias futuras sobre los

ciudadanos del mañana y desde luego sobre la configuración de una sociedad con integrantes afectados negativamente sobre sus intereses lo que además significa la creación de un resentimiento social grande; todo ello estaría poniendo en riesgo el equilibrio social del futuro.

TOMA DE POSTURA:

Esta observación de la realidad de los procesos de tenencia y régimen de visitas en la ciudad de Chiclayo, resulta importante en sus resultados, toda vez que muestra la falta de uniformidad en los criterios adoptados respecto a las decisiones de los magistrados, esto en función a lo observado respecto a la participación del tratamiento o seguimiento psicológico de la pareja en conflicto o del grupo familiar, lo cual se verifica como un problema de predictibilidad e incluso de seguridad jurídica que afecta el interés superior del menor y la protección de la familia como garantía constitucional.

5.1.4. Sobre el objetivo específico: Proponer la incorporación de la consejería familiar en estos procesos para garantizar el desarrollo integral del menor

En la secuencia de la observación y análisis que desarrolla la investigación se ha podido verificar que existe un problema en los procesos de tenencia y de régimen de visitas que consiste en la ausencia de contemplación directa sobre la integridad del menor, vale decir, que la judicatura no aplica medidas que sean específicas para asegurar el bienestar de los menores que se encuentran en el centro de estos

procesos cual si fueran el premio por el cual se disputan dos padres movidos por el conflicto que ha surgido en su vínculo de pareja.

Esta situación es la que motiva la revisión de posibilidades, entre las que se ubica una principalmente orientada hacia el aseguramiento del trato psicológico que debiera darse de manera constante incluso de manera previa al inicio de cada proceso. El sentido de esta protección no sólo es asegurar la orientación profesional con miras a la seguridad de los intereses de los menores sino que también sirva de herramienta científica para que el juzgador motive adecuadamente sus decisiones y desde luego el efecto común que será el bienestar integral del menor.

Lo primero que se tiene que revisar es la regla que circunda a este tipo de procesos, así pues cabe preguntarse si ¿la normatividad respecto a los procesos de tenencia y régimen de visitas establece alguna medida para eliminar y/o disminuir el grado de conflictividad de los progenitores?

En función a la revisión que ha realizado esta investigación es posible señalar que la regla que se observa en cuanto al proceso de tenencia o régimen de visitas no tiene un enfoque específico respecto a la situación del vínculo de la pareja que interviene en el conflicto. Se aprecia más bien un tratamiento objetivo, que pese a la participación del equipo multidisciplinario que apoya con los informes sobre el estado psicológico de los sujetos intervinientes en el proceso, no resulta suficiente, debido a su ligera inserción en dicha secuencia procesal.

Es importante tener en consideración que la situación del vínculo de la pareja acarrea la revisión de muchos aspectos que no se pueden plasmar en una regla de manera puntual, pero si se puede establecer como un requisito previo a la admisión de un proceso de tenencia o régimen de visitas, la participación de un proceso previo de asistencia psicológica exhaustiva a fin de provocar un resultado de análisis suficiente y necesario para lograr restaurar la situación afectiva o establecer medidas propias para el caso en particular que eviten el perjuicio del menor.

Lo acotado estaría influenciando en dos aspectos, el primero en el hecho de que la regla al no poder especificar soluciones puntuales para cada caso especial, requerirá de que cuando menos establezca como carácter obligatorio el sometimiento a un proceso previo de tipo psicológico a cargo del Estado, y en segundo lugar apoyaría de manera eficiente la decisión del juzgador, puesto que tendría una herramienta en los resultados mediante la cual pueda establecer una decisión con sentido científico alejándose del criterio subjetivo que se puede llegar a presentar en la actualidad y que muestra el resultado de esta investigación como tal.

Esta acción se reconoce como ampliamente positiva sobre todo en lo que respecta a la protección de la propia familia entendida como un vínculo en armonía, que, al someterse al periodo de tratamiento familiar psicológico mediante la consejería familiar, tendría un resultado positivo respecto al fortalecimiento de sus relaciones. De otro lado ante la presencia de una situación insostenible se tendría

como resultado de ello la protección de los intereses del menor, puesto que la participación en este tipo de consejería se estaría resaltando las posibilidades más adecuadas para el beneficio del menor, sobre lo cual el juzgador tomará la decisión más pertinente.

Cabe indicar que la creación de este tipo de asistencia deberá tener lineamientos particulares o específicos, por lo mismo que vale cuestionar: ¿podrían establecerse programas interdisciplinarios para prevenir, disuadir y eliminar las practicas que signifiquen una destrucción al vínculo familiar?

Es importante tener en consideración que el carácter multidisciplinario del equipo que se ha creado como parte de apoyo para las labores del Ministerio Público, permite la incorporación de diversas disciplinas científicas que relacionadas con el aseguramiento de los intereses del menor coadyuven a un tratamiento adecuado. Es un aporte valioso el hecho de que la situación de los menores se pueda observar desde diversas perspectivas, así lo que se presume como un problema permitirá dar como resultado el reconocimiento de los factores sobre los que se deba trabajar en base a los principios de esta intervención estatal como lo son el interés superior del niño y la tutela jurisdiccional efectiva.

Bajo tales parámetros es posible indicar que la consejería familiar que se propone como materia de esta investigación, deba llevarse en diversos niveles por especialidades, así tendrá cabida un análisis apropiado el conflicto que se ha originado en el seno familiar, es por ello que la recomendación de ser incluida en

los casos que se adviertan como de tenencia o de régimen de visitas, se proponga como un requisito liminar, sin el cual no se podrá dar acceso a este tipo de acciones jurisdiccionales. Esta postura parte del modelo que actualmente se vive respecto a la exigencia de que para iniciar un proceso en el ámbito familiar deba darse de manera previa un procedimiento de conciliación extra judicial con resultado negativo, luego de lo cual se puede acceder al proceso judicial.

Esta percepción de atender los procesos de tenencia y régimen de visitas con un requisito previo que será de haber transitado idóneamente bajo el servicio de consejería familiar por un periodo que los profesionales indicarán de acuerdo a la evaluación del caso en particular, permitirá también alcanzar determinaciones específicas para cada situación que sin duda se presentan con diversas circunstancias, lo cual permitirá al grupo de profesionales acudir al ámbito judicial con un conocimiento exacto del caso y las sugerencias científicas que deberá evaluar el juzgador para tomar la mejor decisión siempre con el resguardo de los intereses de los menores de edad.

Desde luego este servicio de consejería familiar al pretenderse incorporar como requisito previo a la ejecución de los procesos judiciales, tendrá una participación activa durante el proceso que irá de la mano de los requerimientos del fiscal y del juzgador según su fase y luego de acuerdo a la decisión judicial, tendrá que hacerse participar como un acompañamiento constante para los padres e hijos según sea el resultado del proceso, todo ello con la finalidad de garantizar la protección de la

familia y sobre todo de los intereses de los menores que se ven afectados por separaciones de este tipo.

TOMA DE POSTURA

El desarrollo integral del menor es un derecho que nace de la dignidad de la persona humana y que los niños, niñas y adolescentes lo poseen por su condición de tal, teniendo en cuenta ello y al haber analizado los procesos de tenencia y régimen de visitas, y como estos afectan al correcto desarrollo de su integridad, entendida como un todo ya sea desde el punto de vista físico, moral y psíquico, así como su libre desarrollo y bienestar. Es que, en la presente investigación, se propone que sean los equipos multidisciplinario de los Juzgados de Familia los que brinden el acompañamiento profesional a las familias que hayan iniciado procesos de Tenencia y Régimen de Visitas.

Por todo ello se ha creído conveniente hacer uso de una figura especial de consejería familiar bajo parámetros específicos en los que deberán participar profesionales de toda especialidad, como son psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, pedagogos y todos los que tengan relación con vínculos familiares y desarrollo personal del menor de edad; ello a fin de que se logre un tratamiento adecuado sobre la realidad conflictiva de las familias que se presentan a los procesos de tenencia y régimen de visitas. Por lo mismo que será de utilidad el hecho de que se planteen de manera liminar al inicio de estos procesos, así pues permitirá una evaluación adecuada de la realidad y proporcionara datos científicos

al juzgador para un mejor decidir, proyectando su atención durante y después del proceso judicial independientemente del resultado.

5.2. La validación de las variables

Conforme se indicado al inicio del capítulo en esta sección de la contrastación de la hipótesis, se proyectó la síntesis de los resultados obtenidos como son las posturas de la investigación a fin de alcanzar el nivel de validez de las afirmaciones o conceptos planteados por las variables iniciales.

5.2.1. Sobre la variable independiente: La ausencia de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas

Atendiendo al carácter lógico de la participación de esta variable independiente, se la ha percibido como el concepto del origen del problema, así pues la realidad de los procesos judiciales que se ocupan de la tenencia y el régimen de visitas se han estudiado, dado como resultado un denominador común que se relaciona con el equipo multidisciplinario, en lo que respecta a su participación para el apoyo al juzgador en la formación de su criterio decisorio, así como en lo que se requiere para la ejecución de dichas órdenes, como es el caso del apoyo psicológico a la pareja en conflicto.

El tratamiento judicial respecto a este tipo de procesos se advierte con una insuficiente protección dado que las decisiones que se toman no se revelan de manera uniforme en todos los procesos que se han revisado. Esto último se convierte en un indicador de ausencia de predictibilidad, sin duda alguna por la falta de especificación normativa respecto a la asistencia psicológica, por lo mismo que hace falta institucionalizar el servicio de consejería familiar.

Existe falta de uniformidad en los criterios adoptados respecto a las decisiones de los magistrados, esto en función a lo observado respecto a la participación del tratamiento o seguimiento psicológico de la pareja en conflicto o del grupo familiar, lo cual se verifica como un problema de predictibilidad e incluso de seguridad jurídica que afecta el interés superior del menor y la protección de la familia como garantía constitucional.

Resulta adecuada la sugerencia interventora de una figura especial de consejería familiar bajo parámetros específicos en los que deberán participar profesionales de toda especialidad, como son psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, pedagogos y todos los que tengan relación con vínculos familiares y desarrollo personal del menor de edad; ello a fin de que se logre un tratamiento adecuado sobre la realidad conflictiva de las familias que se presentan a los procesos de tenencia y régimen de visitas.

La propuesta debe basarse en una regla que exija de manera directa y liminar, lo que la hará obligatoria previo al inicio de estos procesos, así pues permitirá una

evaluación adecuada de la realidad y proporcionara datos científicos al juzgador para un mejor decidir, proyectando su atención durante y después del proceso judicial independientemente del resultado. De acuerdo a todo ello esta variable se valida mediante la siguiente afirmación:

La ausencia de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas deja vacíos de acción necesarios para asegurar el bienestar familiar durante el proceso.

5.2.2. Sobre la variable dependiente: La vulneración del desarrollo integral del menor

En consideración al hecho de que esta variable constituye la concepción del efecto del problema, para el caso de esta investigación se relaciona con los derechos que le asisten específicamente al menor de edad, lo cual requiere de medidas especiales para lograr tal fin, las cuales deben ser de carácter obligatorio para incorporarse en los procesos que se ocupan de la situación del menor para que se atienda el derecho de los padres a la tenencia o el régimen de visitas, sin descuidar el bienestar que le corresponde a estos menores; así en las sentencias dadas por los magistrados se tome en cuenta la dimensión humana del menor como un ser que piensa y siente.

Puesto que, al no disponerse de manera obligatoria a un acompañamiento profesional a los progenitores, así como al menor dejan de lado los derechos fundamentales de este, como vivir, crecer y desarrollarse en un ambiente de unión

familiar, y ya sea que los padres se encuentren separados, se le debe garantizar al menor el vínculo familiar, puesto que al no hacerlo se puede generar un daño para su crecimiento, desarrollo, integridad y salud.

Ello en consideración que la mayoría de estos procesos terminan sin haberle dado al menor la seguridad y bienestar que ellos necesitan; a pesar de que el menor de edad por su condición de tal se ampara por diferentes instrumentos legales tanto nacionales como internacionales como es el principio del interés superior del niño. En virtud a ello se hace necesaria la presencia normativa que se ocupe de generar el criterio de exigibilidad para la protección del menor en función a la prioridad que debe otorgársele durante el desarrollo del proceso. En virtud de todo ello es que la variable dependiente se valida mediante la siguiente afirmación:

Es necesario prevenir la vulneración del desarrollo integral del menor en los procesos en que se discuta su situación familiar.

5.3. Contrastación de la hipótesis

Tal cual, en su inicio, la investigación se proyectó bajo el enlace de dos variables con relación causal para crear una hipótesis inicial, en esta fase del estudio se consolida una determinación final que se organiza en razón de la unión de los resultados que se han obtenido de la validación de esas mismas variables iniciales, cuyo resultado es el siguiente:

La ausencia de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas deja vacíos de acción necesarios para asegurar el bienestar familiar durante el proceso; por lo tanto, deben incorporarse en estos procesos con el fin de prevenir la vulneración del desarrollo integral del menor en los procesos en que se discuta su situación familiar.

Conclusiones

Conclusión general

Se llegó a concluir de manera general que la ausencia de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas deja vacíos de acción necesarios para asegurar el bienestar familiar durante el proceso; por lo tanto, deben incorporarse en estos procesos con el fin de prevenir la vulneración del desarrollo integral del menor en los procesos en que se discuta su situación familiar

Conclusiones específicas

Primera:

Se concluyó que resulta imperioso ocuparse de la situación del menor para que se atienda el derecho de los padres a la tenencia o el régimen de visitas, sin descuidar el bienestar que les corresponde a estos menores. Puesto que los procesos en su mayoría terminan sin darle al menor la seguridad y bienestar que ellos necesitan; a pesar de que el menor de edad por su condición de tal, es amparado por diferentes instrumentos legales tanto nacionales como internacionales como es el principio del interés superior del niño.

Segunda:

Se ha logrado determinar que en los procesos de tenencia y régimen de visitas, existe un denominador común que se relaciona con el equipo multidisciplinario, en lo que respecta a su participación para el apoyo al juzgador en la formación de su

criterio decisorio, así como en lo que se requiere para la ejecución de dichas órdenes, como es el caso del apoyo psicológico a la pareja en conflicto. Desde luego lo que se aprecia es un sentido de desprotección de los intereses del menor, dado que las circunstancias antes descritas no se revelan de manera uniforme en todos los procesos que se han revisado. Esto último se convierte en un indicador de ausencia de predictibilidad, sin duda alguna por la falta de especificación normativa respecto a la asistencia psicológica, por lo mismo que hace falta institucionalizar el servicio de consejería familiar.

Tercera

Se ha logrado establecer de acuerdo a la observación de los procesos de tenencia y régimen de visitas en la ciudad de Chiclayo, que muestran falta de uniformidad en los criterios adoptados respecto a las decisiones de los magistrados, esto en función a lo observado respecto a la participación del tratamiento o seguimiento psicológico de la pareja en conflicto o del grupo familiar, lo cual se verifica como un problema de predictibilidad e incluso de seguridad jurídica que afecta el interés superior del menor y la protección de la familia como garantía constitucional.

Cuarta:

Se logró determinar la importancia proteccionista del desarrollo integral del menor puesto que es un derecho que nace de la dignidad de la persona humana y que los niños, niñas y adolescentes lo poseen por su condición de tal; siendo necesario que sean los equipos multidisciplinario de los Juzgados de Familia los

que brinden el acompañamiento profesional a las familias que hayan iniciado procesos de Tenencia y Régimen de Visitas.

Recomendaciones

Primera:

Se recomienda al Estado peruano, la revisión de las políticas públicas que se ocupan de la protección de la familia como elemento esencial de la sociedad, a fin de asegurar los intereses que le corresponden, con especial atención a los que tienen los menos protegidos que de acuerdo a la observación de esta investigación son los menores que se encuentran al centro de los procesos judiciales de tenencia y régimen de visitas, a fin de reorientar la acción estatal y dotar de personal, capacidades y sobre todo presupuesto para el fortalecimiento de los equipos multidisciplinarios.

Segunda:

Se sugiere para asegurar el fin proteccionista de la familia y del menor, se implante la figura especial de consejería familiar bajo parámetros específicos en los que deberán participar profesionales de toda especialidad, como son psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, pedagogos y todos los que tengan relación con vínculos familiares y desarrollo personal del menor de edad; ello a fin de que se logre un tratamiento adecuado sobre la realidad conflictiva de las familias que se presentan a los procesos de tenencia y régimen de visitas. Por lo mismo que será de utilidad el hecho de que se planteen de manera liminar al inicio de estos procesos, así pues, permitirá una evaluación adecuada de la realidad y proporcionara datos científicos al juzgador para un mejor decidir, proyectando su atención durante y después del proceso judicial independientemente del resultado.

Bibliografía

- Acosta Rodriguez, C. (2017). *La aplicación del principio de interés superior del niño, al fijarse la tenencia compartida en periodos cortos*. Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego.
- Acuña San Martín, M. (2013). *Derecho de relación entre los hijos y el progenitor no custodio tras el divorcio*. Madrid: DYKINSON.
- Aguilar Llanos, B. (2009). La tenencia como atributo de la Patria Potestad y Tenencia Compartida. *Derecho & Sociedad*. Año 20, N° 32, 191-197.
- Aguilar Llanos, B. (2016). *Tratado de Derecho de Familia*. Lima: Lex & Iuris.
- Avalos Pretell, B. (2019). *La regulación de la causal de separación convencional en el ordenamiento jurídico peruano y el derecho al libre desarrollo de la personalidad*. Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego.
- Bolaños Cartujo, J. (2008). *Hijos alienados y padres alienados. Asesoramiento e intervención en las rupturas conflictivas*. Madrid: Reus.
- Botana García, G. (1990). Notas sobre el derecho de visita. *Revista Jurídica de Navarra*.
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida*. Barcelona: Paidós.
- Canales Torres, C. (2014). *Patria potestad y tenencia: nuevos criterios de otorgamiento, pérdida o suspensión*. Lima: Gaceta Jurídica.
- Chávez Granda, J., & Chevarría Pineda, J. (2018). *El interés superior del niño, niña y adolescente: un estudio sobre su regulación en la legislación peruana y*

su aplicación en la jurisprudencia sobre tenencia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Chinga Espinoza, C. (24 de Julio de 2020). *Régimen de visitas en alerta: ¿se pueden recuperar las visitas no efectuadas durante el estado de emergencia? Reflexiones sobre el interés superior del niño.* Obtenido de LP: <https://lpderecho.pe/recuperar-visitas-no-efectuadas-estado-emergencia-reflexiones-sobre-el-interes-superior-del-nino/>

Chopitea Falcón, A. (2017). *Vulneración del principio del interés superior del niño por la inaplicación de la tenencia compartida en los procesos de divorcio y tenencia, tramitados en el primer juzgado de familia de Tarapoto durante el 2015-2016.* Tarapoto: Universidad César Vallejo.

Código de los Niños y Adolescentes, Ley N° 27337 (Congreso de la República 07 de Agosto de 2000). Obtenido de http://www.munimoquegua.gob.pe/sites/default/files/archivos/pb/codigo_de_los_ninos_y_adolescentes.pdf

Curasma Laurente, D. (2019). *Afectación de la personalidad del niño: supresión del apellido paterno a causa del abandono de la relación paterno – filial, Huancavelica – 2017.* Huancavelica: Universidad Nacional de Huancavelica.

Díaz Oliva, R. (2017). *La aplicación de la doctrina de la protección integral del menor y del principio del interés superior del niño en el Decreto Legislativo 1348.* Lambayeque: Universidad Pedro Ruíz Gallo.

Expediente N° 1381-2009, N° 1381-2009 (Corte Superior de Justicia de Lima 20 de Enero de 2010).

- Fernández Revoredo, M. (2016). *Manual de Derecho de Familia*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Gardner, R. (1998). *El síndrome de alienación parental: una guía para profesionales de la salud mental y el derecho*. Cresskill: NJ: Creative therapeutics.
- Herrera Campoblanco, J. (2018). *Políticas públicas de protección de niños en estado de abandono: Perú 1990-2015*. Lima: Universidad César Vallejo.
- Huamán Fernández, P. (2018). *Síndrome de alienación parental y su conflicto con el interés superior del niño en los procesos de tenencia en la Corte Superior de Huaura - año 2017*. Huacho: Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
- Kielmanovich, J. L. (1998). *Procesos de familia*. Buenos Aires: Abeledo-Perrot.
- Méndez Ávila, T. E. (2014). *La Persona y la Personalidad Individual, la Capacidad y el Estado de la Persona Individual y su protección los Derechos de la Personalidad. Guatemala de la Asuncion, Guatemala*. Guatemala de la Asunción: Universidad Rafael Landívar.
- Mojica Acero, L. (2014). *Protección de niñas, niños y adolescentes en caso de alienación parental y debilitamiento de las relaciones paternas filiales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Palacios Obregón, J. (2019). *Los instrumentos de gestión de las DEMUNAS y la mejora en la protección integral de los derechos de los niños y adolescentes en lima metropolitana*. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal.

Plácido Vilcachagua, A. (2010). *Manual de Derecho de Familia*. Lima: Gaceta Jurídica.

Polaino Lorente, A. (2009). *El malestar en la familia*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces S.A.

Rodríguez Montenegro, A. (2018). *Análisis del proceso de abandono de niños y adolescentes a la luz de la doctrina de la protección integral y propuesta de reforma*. Chiclayo: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.

Romero Navarro, F. (2009). Coparentalidad y género. *Revista de Intervención Psicosocioeducativa en la desadaptación social, Vol II*.

Tuesta Montalván, A. (2019). *La vulneración de los principios de tutela jurisdiccional efectiva y el interés superior del niño en los casos de régimen de visitas: a propósito de estar al día en el pago de las pensiones alimenticias*. Chiclayo: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo .

Varsi Rospigliosi, E. (2012). *Tratado de Derecho de Familia. Tomo III*. Lima: Gaceta Jurídica.

Vildoso Cabrera, J. (2016). *El derecho a vivir en familia y el interés superior del niño, en el Juzgado de Familia Lima Norte, 2015-2016*. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

Anexos

FORMULARIO DE ENCUESTA DE OPINION DE EXPERTOS

TESIS

La consejería familiar, en los procesos de tenencia y régimen de visitas para garantizar el desarrollo integral del menor

Se presenta este formulario de afirmaciones a fin de que los expertos en Derecho de Familia puedan validar las posturas adoptadas en esta investigación, o señalar su disconformidad respecto a ellas.

I. Variable Independiente: La ausencia de la consejería familiar en los procesos de tenencia y régimen de visitas

1. La consejería familiar es un espacio de acompañamiento a las partes en el proceso de tenencia y régimen de visitas con la finalidad orientar sobre el conocimiento y manejo de sus derechos y obligaciones respecto a la tenencia del menor.

a. De acuerdo

b. En desacuerdo

c. No opinan

2. De acuerdo al concepto sobre consejería familiar, se advierte la necesidad de incorporarla en función a la incompleta orientación sobre todo el ámbito de las

obligaciones, puesto que no se proyecta respecto al manejo de las emociones como un elemento que repercute en el menor.

- a. De acuerdo
- b. En desacuerdo
- c. No opinan

3. Teniendo en cuenta la función y finalidad de la consejería familiar como figura innovadora en el Derecho de Familia, se requerirá para su ejecución la acción directa del equipo multidisciplinario, el mismo que debe ser repotenciado a fin de que alcance a cubrir su propia finalidad de asegurar el bienestar integral del menor.

- a. De acuerdo
- b. En desacuerdo
- c. No opinan

II. Variable dependiente: La vulneración del desarrollo integral del menor

4. El desarrollo integral del menor guarda una relación directa con su propio sentido de humanidad, puesto que se origina en el respeto de la dignidad como ser humano y en función a ello se desprenden todas las garantías que le asisten de acuerdo a la generalidad plasmada en el interés superior que le corresponde.

- a. De acuerdo
- b. En desacuerdo

c. No opinan

5. Atendiendo a la garantía que le corresponde asegurar al Estado, respecto al desarrollo integral del menor, se puede reconocer en la práctica que existe un nivel bajo respecto a la eficacia que otorga el equipo multidisciplinario quien es el llamado a este tipo de asistencia, lo cual conlleva a la verificación de un estado vulneratorio de los derechos que le corresponden al menor.

a. De acuerdo

b. En desacuerdo

c. No opinan

6. A fin de garantizar el bienestar del menor que propicie su desarrollo integral, será necesario incorporar la consejería familiar a cargo de un equipo multidisciplinario repotenciado tanto en valores cuanto en capacidades de logística para atender las necesidades de control respecto al manejo de emociones de las partes en los procesos de tenencia a fin de consolidar los lazos familiares.

a. De acuerdo

b. En desacuerdo

c. No opinan



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLITICA
UNIDAD DE INVESTIGACION

ACTA DE SUSTENTACIÓN
A C T A DE SUSTENTACIÓN VIRTUAL N° 31-2022-UI-FDCP

Sustentación para optar el Título de ABOGADA de: **Grecia Ermandina Gonzales Neira**.
Siendo las 11:00 a.m. del día lunes 06 de junio del 2022 se reunieron vía Plataforma Virtual MEET de Google Suite de la Unidad de Investigación de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo", los miembros del jurado evaluador de la tesis titulada: "**LA CONSEJERÍA FAMILIAR EN LOS PROCESOS DE TENENCIA Y RÉGIMEN DE VISITAS PARA GARANTIZAR EL DESARROLLO INTEGRAL DEL MENOR**", designados por Decreto N° 008-2020-VIRTUAL-UI-FDCP-UNPRG de fecha 21 de julio del 2020, con la finalidad Evaluar y Calificar la sustentación de la tesis antes mencionada, por parte de los Señores Catedráticos:

PRESIDENTE : Dr. RAFAEL HERNÁNDEZ CANELO.
SECRETARIO : Mag. LEOPOLDO YZQUIERDO HERNÁNDEZ.
VOCAL : Abog. JUAN DE LA CRUZ RIOS

La tesis fue asesorada por Mag. MARY ISABEL COLINA MORENO, nombrada por Decreto N°008-2020-VIRTUAL-UI-FDCP-UNPRG de fecha 21 de julio del 2020.

El acto de sustentación fue autorizado por Resolución N°140-2022-VIRTUAL-UI-FDCP-UNPRG de fecha 02 de junio del 2022.

La tesis fue presentada y sustentada por la bachiller **Grecia Ermandina Gonzales Neira** y tuvo una duración de 30 minutos. Después de la sustentación y absueltas las preguntas y observaciones de los miembros del jurado; se procedió a la calificación respectiva, obteniendo el siguiente resultado: **APROBADA con la nota de 16.79 (Dieciséis y 00/79) en la escala vigesimal, mención de BUENO.**

Por lo que queda APTA para obtener el Título Profesional de ABOGADA, de acuerdo con la Ley Universitaria 30220 y la normatividad vigente de la Facultad de Derecho y Ciencia Política, y la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Siendo las 12:57 p.m., del mismo día, se da por concluido el acto académico suscribiendo los miembros del jurado el Acta; quedando registrado el video en el link: https://drive.google.com/file/d/1Cd4n0qUPosW3ZQ9rKeN7wE0QBI_dvJzb/view?usp=share_link

Lambayeque, lunes 06 de junio del 2022


Dr. RAFAEL HERNÁNDEZ CANELO
Presidente del Jurado

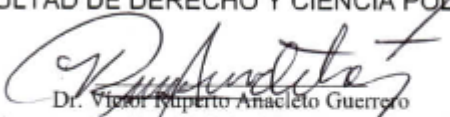

Mag. LEOPOLDO YZQUIERDO HERNÁNDEZ
Secretario del Jurado


Abog. JUAN DE LA CRUZ RIOS
Vocal del Jurado.

Certificación: El Director de la Unidad de Investigación de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, certifica la veracidad del contenido del Acta de sustentación de tesis Virtual N° 31-2022-UI-FDCP correspondiente a Grecia Ermandina Gonzales Neira, evento que se ha realizado de manera virtual el día lunes 06 de junio del 2022 y aparece registrada en el archivo correspondiente.

Lambayeque, 24 de enero del 2023

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLITICA


Dr. Víctor Ruperto Anacleto Guerrero
Director De La Unidad De Investigación

CONSTANCIA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD DE TESIS

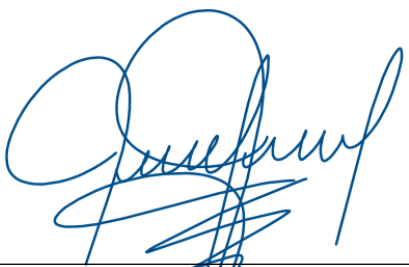
Yo, **Mg. MARY ISABEL COLINA MORENO**, Asesor de la tesis del trabajo de investigación de la estudiante: GRECIA ERMANDINA GONZALES NEIRA.

Titulada: **“LA CONSEJERÍA FAMILIAR, EN LOS PROCESOS DE TENENCIA Y RÉGIMEN DE VISITAS PARA GARANTIZAR EL DESARROLLO INTEGRAL DEL MENOR”**,

Luego de la revisión exhaustiva constato que la misma tiene un índice de similitud de **16%** verificable en el reporte de similitud del programa Turnitin.

La suscrita analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender, la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Lambayeque, 04 de marzo del 2022.



Mg. MARY ISABEL COLINA MORENO
D.N.I 40997649
ASESORA

Se adjunta:

- Resumen de reporte (Con hoja de porcentaje y parámetros de configuración)
- Recibo digital.

“La consejería familiar, en los procesos de tenencia y régimen de visitas para garantizar el desarrollo integral del menor”

INFORME DE ORIGINALIDAD

16%	16%	0%	6%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	2%
2	repositorio.unp.edu.pe Fuente de Internet	2%
3	repositorio.unprg.edu.pe:8080 Fuente de Internet	1%
4	core.ac.uk Fuente de Internet	1%
5	repositorio.upao.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	repositorio.unprg.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	tesis.pucp.edu.pe Fuente de Internet	1%
8	Submitted to Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo Trabajo del estudiante	1%



Mg. MARY ISABEL COLINA MORENO
D.N.I 40997649
ASESORA



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por **Turnitin**. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Grecia Ermandina Gonzales Neira
Título del ejercicio: TESIS
Título de la entrega: "La consejería familiar, en los procesos de tenencia y régimen...
Nombre del archivo: de_visitas_para_garantizar_el_desarrollo_integral_del_menor...
Tamaño del archivo: 158.79K
Total páginas: 101
Total de palabras: 20,790
Total de caracteres: 108,119
Fecha de entrega: 04-mar.-2022 02:15p. m. (UTC-0500)
Identificador de la entre... 1776600331

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA

TESIS

"La consejería familiar, en los procesos de tenencia y régimen de visitas
para garantizar el desarrollo integral del menor"

AUTORA:

Rach. Gonzales Neira Grecia Ermandina

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE ABOGADA

Asesora:

Mag. Colina Moreno Mary Isabel

Lambayeque, 2022

Derechos de autor 2022 Turnitin. Todos los derechos reservados.

Mg. MARY ISABEL COLINA MORENO
D.N.I 40997649
ASESORA